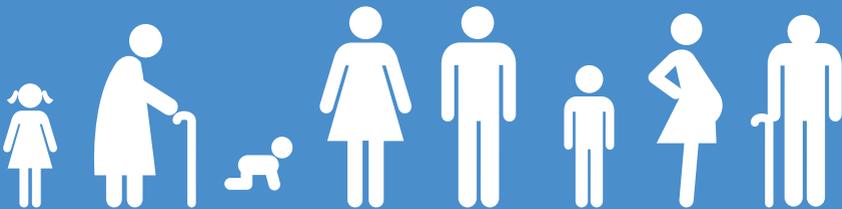




Marcador de Género-Edad

CAJA DE HERRAMIENTAS



Acerca del manual

¿Qué es el manual sobre el Marcador de Género-Edad?

Este documento presenta el nuevo Marcador de Género-Edad de la Comisión Europea para la acción humanitaria. Proporciona una visión general de la herramienta y su aplicación, así como brinda orientación acerca de cómo integrar género y edad en la acción humanitaria y cómo aplicar el marcador en los proyectos humanitarios.

¿A quién va dirigido y cómo se puede usar?

El manual abarca diferentes tipos de público con diferentes tipos de necesidades y contiene orientaciones detalladas. Sin embargo, no tiene por qué ser leído de principio a fin. Más bien, se anima a los lectores a utilizar aquellas partes que consideren más relevantes. En concreto, las secciones marcadas presentan aspectos esenciales del marcador, ofrecen consejos adicionales y ejemplos prácticos (con símbolos determinados, cuadros de texto o formato diferente). Los usuarios pueden centrarse en apartados concretos o bien omitirlos, dependiendo de cuáles sean sus necesidades.

Por ejemplo, los formuladores de políticas, los gestores y el personal humanitario pueden usar la sección que lleva por título "*Visión General*" para adquirir conocimientos básicos sobre el marcador, incluidos los aspectos más esenciales "para tener en cuenta y recordar".

Los defensores y promotores de las cuestiones de género y edad en las organizaciones humanitarias pueden emplear el capítulo que lleva por nombre "*La importancia del género y la edad*" para respaldar sus esfuerzos para incidir en los compañeros de trabajo, los responsables, los socios y otros grupos de interés relevantes que prestan especial atención a estos temas, que se trata de un asunto de programación de calidad.

Los trabajadores humanitarios que diseñan, ejecutan o evalúan las acciones pueden usar el capítulo "*La integración de género y edad en la acción humanitaria*" para ideas y sugerencias sobre cómo hacer que las acciones sean más sensibles a las distintas necesidades y capacidades de las mujeres y los hombres de diferentes edades. Los

usuarios encontrarán información básica sobre los criterios del marcador en este apartado.

Los trabajadores humanitarios que preparan o evalúan las propuestas y los informes de proyectos para la Comisión deberían utilizar los capítulos "*Aplicar el Marcador de Género-Edad*" y "*¿Qué hacer en caso de...?*" para una orientación detallada sobre cómo evaluar las acciones.

Por último, se puede usar una *Tarjeta de Evaluación del Marcador de Género-Edad*, impresa por separado, que se encuentra al final del documento, así como llevarla uno mismo a modo de recordatorio, pues resume los elementos clave a considerar respecto a cada criterio del marcador, dónde incluir o encontrar información relevante en las propuestas o informes y cómo marcar.

¿Cómo se elaboró el manual?

El documento fue elaborado en colaboración entre la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil (DG ECHO) y el Consorcio INSPIRE, formado por un grupo de consultores independientes. El equipo incluía un miembro senior del Proyecto de Capacidad de Género del IASC (Gender Standby Capacity Project, GenCap) y un colectivo de expertos responsables de aplicar el Marcador de Género del IASC. Dicho grupo probó el nuevo Marcador de Género-Edad de la DG ECHO, así como la presente guía, en diferentes contextos (Bangladesh, República Democrática del Congo y Colombia, además de la región del Pacífico, de modo aislado). Esta fase piloto incluyó entrevistas y simulacros llevados a cabo por el personal de la DG ECHO y una variedad de organizaciones socias. El manual se revisó de forma exhaustiva sobre la base de los resultados de un ejercicio piloto.

Índice

Visión general: el Marcador de forma resumida	7	3. Aplicación: utilizar el Marcador de Género - Edad	54
1. Introducción: la importancia operativa de las cuestiones de género y edad	17	1. Los pasos a seguir	56
2. Fichas de consejos sobre los criterios: integración de género y edad en la acción humanitaria	22	2. Los principios de la evaluación	59
1. Análisis de género y edad y SADD	24	3. Ejemplos de casos	61
¿Qué es el análisis de género y edad?	24	4. Determinar la nota	64
¿Cómo hacer un análisis de género y edad?	26	5. ¿Dónde incluir y encontrar información relevante?	65
Datos desglosados por sexo y edad (SADD)	29	6. Directrices especiales para acciones urgentes y acciones financiadas en el marco de decisiones de emergencia	68
Acciones focalizadas	30	7. ¿Qué acciones se marcan N/A?	69
2. Asistencia adaptada	36	4. Solución de problemas: ¿qué hacer si...?	70
¿Qué es la asistencia adaptada?	36	1. Solo una de las dimensiones (edad o género) están bien reflejadas	72
¿Cómo adaptar la asistencia adaptada?	37	2. Falta otra dimensión de diversidad importante	73
3. Prevenir o mitigar los efectos negativos	41	3. El contexto hace muy difícil la integración del género y la edad	73
¿Qué tipos de efectos negativos existen?	41	4. El socio ha hecho progresos pero aún no cumple la mayor parte de los criterios	74
¿Cómo evaluar los efectos negativos?	42	5. La acción es heterogénea	75
¿Cómo prevenir o mitigar los efectos negativos?	42	6. No hay efectos negativos potenciales	76
4. Una participación adecuada	47	7. Se utilizan diferentes franjas de edad para dar información de los datos de los beneficiarios	76
¿Qué es la participación y por qué es tan importante?	47	Recursos	78
¿Cómo facilitar una participación efectiva?	49	Glosario	78
		Enlaces y recursos útiles	79
		Ficha del Marcador de Género-Edad	84



Visión general

El Marcador de forma resumida

Ofrece una introducción concisa sobre las características más importantes del Marcador de Género-Edad

Definición

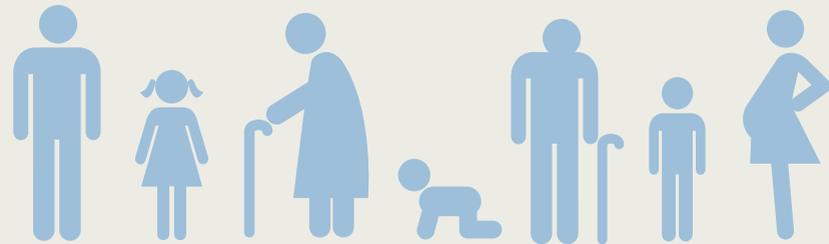
El Marcador Humanitario de Género-Edad de la Comisión Europea es una herramienta que evalúa el grado en el que la acción humanitaria integra las consideraciones de género y edad.

Finalidad

El Marcador de Género-Edad tiene como objetivo mejorar la calidad de la acción humanitaria. Promueve la ayuda sensible a las diferentes necesidades y capacidades de las mujeres, las niñas, los niños y los hombres, mediante la creación de un foro para el personal humanitario de la Comisión Europea y sus socios con el fin de dialogar, de manera constructiva, acerca de las cuestiones de género y edad en los proyectos humanitarios.

Dicha herramienta monitorea las acciones sensibles a los aspectos de género y edad, así como las asignaciones financieras, permitiendo a la DG ECHO hacer un seguimiento de su propio rendimiento en cuanto a la inclusión de género y edad en sus operaciones.

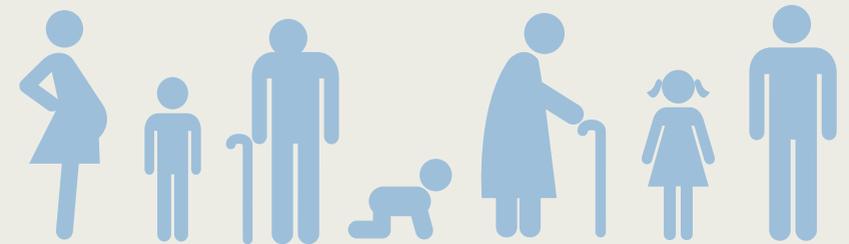
Asimismo, el Marcador de Género-Edad contribuye a garantizar la coherencia con la política de género para la ayuda humanitaria; el Documento de Trabajo de los Servicios de la Comisión *“Género en la ayuda humanitaria: necesidades diferentes, ayuda adaptada”* (DTS (2013)290).



Aspectos innovadores

El Marcador de Género-Edad se basa en lecciones aprendidas de los marcadores existentes y representa una nueva generación de herramientas de evaluación. Dicho marcador presenta las siguientes características singulares:

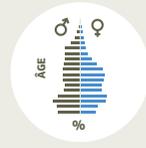
- Considera las cuestiones de género y también, de forma explícita, la edad (los dos determinantes universales).
- Evalúa las propuestas y la ejecución del proyecto.
- Se centra en los criterios de calidad (para evitar un enfoque estético meramente burocrático, en relación con los aspectos de género y edad).
- Es una herramienta colaborativa para el aprendizaje y cuenta con la participación tanto de los socios como del personal en un diálogo constructivo.



Criterios

El Marcador de Género-Edad utiliza cuatro criterios para evaluar cómo la acción humanitaria integra las consideraciones de género y edad.

1. El análisis de género y edad / Datos desglosados por sexo y edad (SADD, por sus siglas en inglés)



¿La propuesta cuenta con un análisis de género y edad breve y adecuado?
¿El informe final presenta datos desglosados por sexo y edad (SADD, por sus siglas en inglés)?

🔑 Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

- El análisis de género y edad en la fase de elaboración de las propuestas (análisis de los diferentes grupos de género y edad en términos de sus funciones y el control que ejercen sobre los recursos; la desigualdad y la discriminación, incluyendo el nivel de acceso a la asistencia, los efectos de la crisis humanitaria; sus propias capacidades para hacer frente, responder, recuperarse y prepararse para ésta; y necesidades específicas).
- SADD en la fase del informe final.
- Para las acciones focalizadas: justificación de la elección del grupo objetivo; información sobre si se considera la participación de otros colectivos y, en el caso de que no sea así, cuáles son las posibles consecuencias derivadas al no involucrarles.

📁 **Por favor, facilite la información pertinente en las secciones del formulario único (“Single Form”) “Análisis de riesgo” y “Beneficiarios”.**

2. Asistencia adaptada



¿Está la asistencia adaptada a las necesidades y capacidades específicas de los diferentes grupos de género y edad?

🔑 Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

- Adaptación sistemática de la asistencia con ejemplos concretos y sin brechas.
- Medidas para evitar la exclusión de determinados grupos de los bienes y servicios humanitarios y garantizar que todos los grupos relevantes de género y edad disfrutaran de un acceso equitativo.

📁 **Por favor, facilite la información pertinente en la sección del formulario único “Lógica de intervención”.**

3. Efectos negativos

¿La acción impide o mitiga los efectos negativos?



Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

- Posibles efectos negativos de la acción sobre los diferentes grupos de género y edad que son identificados y evitados (*por ejemplo, estigmatización, violencia o tensiones entre los colectivos*).
- Importantes efectos negativos relacionados con género y edad, como consecuencia del contexto que son identificados y mitigados (*por ejemplo, discriminación, reclutamiento forzado o violencia sexual y de género*).

➔ **Por favor, facilite la información pertinente en las secciones del formulario único “Análisis de riesgo y necesidades” y “Beneficiarios”.**

4. Participación adecuada

¿Participan, de forma adecuada, los grupos relevantes de género y edad en el diseño, la ejecución y la evaluación de la acción?



Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

- Enfoque participativo que implica a mujeres, niñas, niños y hombres de diferentes edades, adaptado al contexto con el fin de minimizar los retrasos en la respuesta e incluyendo técnicas y contenidos adecuados (*por ejemplo, consultas a personas del mismo sexo, métodos adaptados a los niños*).
- Composición adecuada de los equipos humanitarios en términos de género, edad y experiencia en la integración de los aspectos de género y edad.

➔ **Por favor, facilite la información pertinente en la sección del formulario único “Participación de los beneficiarios”.**

Las secciones sugeridas del formulario único constituyen ejemplos y, siempre y cuando sea apropiado, se puede proporcionar información en cualquier otra parte del documento. Los socios también pueden ofrecer detalles adicionales acerca de cada criterio en el formulario único en la sección “Marcador de Género-Edad”.

Proceso y alcance

Las **organizaciones socias** evalúan sus propuestas de acuerdo a los criterios del marcador y proponen una marca que tenga una escala de 0 a 2 para sus acciones propuestas en el formulario único (solicitud en línea, E-Request).

La **DG ECHO** verifica y, si es necesario, ajusta esta marca inicial en la fase de propuesta. Asimismo, también evalúa y marca los proyectos en las fases de monitoreo y de reporte final.

Todos los tipos de intervenciones humanitarias financiadas por la DG ECHO están marcados. Sin embargo, los socios y el personal de la DG ECHO pueden marcar acciones urgentes y financiadas mediante decisiones de emergencia para consideraciones de género y edad, una vez que el informe final se presenta. Para aquellas intervenciones humanitarias que no sólo tienen que ver directamente con las poblaciones afectadas (como la logística o las telecomunicaciones de emergencia) el marcador es considerado como "No Aplicable" (N/A).

Aplicar el marcador

Evaluar si la acción cumple con los cuatro criterios del marcador

Análisis de género y edad / SADD	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No suficientemente
Asistencia adaptada	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No suficientemente
Prevención o mitigación de los efectos negativos	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No suficientemente
Participación adecuada	<input type="checkbox"/> Sí	<input type="checkbox"/> No suficientemente

Determinar la marca, dependiendo de cuántos criterios se cumplen

# O NÚMERO DE CRITERIOS CUMPLIDOS	MARCA	SIGNIFICADO
La acción no trata directamente con las poblaciones afectadas	→ N/A	= El marcador no es aplicable
La acción no cumple con ningún criterio o sólo con uno	→ 0	= La acción apenas integra las cuestiones de género y edad
La acción cumple con 2 o 3 criterios	→ 1	= La acción integra los aspectos de género y edad hasta cierto punto
La acción cumple los cuatro criterios	→ 2	= La acción integra totalmente las consideraciones de género y edad

Lo expuesto anteriormente ofrece una panorámica de lo que es el Marcador de Género-Edad. Las siguientes secciones de este manual ofrecen una orientación más detallada sobre su aplicación.



1

Introducción: **La importancia operativa de las consideraciones de género y edad**

Presenta argumentos y ejemplos que demuestran que la ayuda humanitaria es de mayor calidad y más eficaz si se integran el género y la edad.

La importancia operativa de las consideraciones de género y edad

La ayuda humanitaria responde a las necesidades de las personas en situaciones de emergencia. Mujeres, niñas, niños, hombres, niños de corta edad, adolescentes y personas mayores se ven afectados de manera diferente por las crisis humanitarias y emergencias; del mismo modo poseen capacidades distintas para prepararse y hacer frente ante tales situaciones. Una ayuda humanitaria de calidad debe tener en consideración dichas diferencias.

Al mismo tiempo, las situaciones humanitarias pueden exponer a las personas a efectos negativos vinculados a la edad o al género, tales como violencia sexual y de género, el reclutamiento forzado, la explotación sexual y el abuso. La ayuda humanitaria necesita hacer frente a estos. En algunas situaciones, la ayuda humanitaria se beneficia también de una oportunidad creada por la crisis para afrontar las vulnerabilidades desafiando la discriminación y las desigualdades basadas en el género y la edad.

La integración de los aspectos de género y edad en la programación humanitaria es, por lo tanto, esencial. Esto no significa hacer cosas diferentes, sino más bien, hacer las cosas de manera diferente, de forma que la ayuda humanitaria pase a ser más efectiva, ya que una mayor sensibilidad hacia las cuestiones de género y edad contribuye a:

- Responder mejor a las necesidades específicas de los diferentes grupos de género y edad
- Garantizar que todos los grupos relevantes disfrutan de un acceso equitativo a los bienes y servicios humanitarios
- Asegurar una asistencia focalizada dirigida a los más vulnerables
- Proteger mejor a los jóvenes y personas mayores, grupos de población masculina y femenina de los efectos negativos causados por el contexto, la crisis o la emergencia
- Mejorar el reconocimiento y la prevención del perjuicio que podría conllevar la propia acción hacia las mujeres, las niñas, los hombres y los niños
- Mejorar la participación de las mujeres y los hombres mayores en el diseño y la ejecución de las intervenciones humanitarias, empoderando a los diferentes grupos de la población para contribuir en los esfuerzos de recuperación y hacer que la asistencia sea más eficiente.

Los ejemplos que aparecen a continuación muestran cómo la integración de las consideraciones de género y edad marcan la diferencia en la calidad de la ayuda humanitaria.

Algunos mensajes clave de la Política de Género de la DG ECHO*

- **Los desastres causados por fenómenos naturales y las crisis provocadas por la intervención humana no son neutrales al enfoque de género:** tienen un impacto diferente en las mujeres y los hombres, así como en las niñas y los niños. De este modo, con el fin de responder con eficacia a las diferentes necesidades de los diversos grupos relacionados con el género, la ayuda humanitaria con apoyo de la Unión Europea debe tener en cuenta las cuestiones de género. Integrar, de forma sistemática, un enfoque de género en la ayuda humanitaria constituye un requisito operativo para una programación de calidad efectiva, así como un asunto de cumplimiento con el mandato humanitario de la UE y la legislación y los compromisos internacionales.
- **Las operaciones no sensibles a los aspectos de género son menos efectivas** porque no pueden llegar a una gran parte de la población afectada (a menudo, los más vulnerables) o pueden no responder de manera adecuada a sus necesidades específicas. Además, pueden poner en riesgo (incluso de vida o muerte) a los beneficiarios, como la violencia sexual y de género [...]. Sin un enfoque sensible de género, los proyectos humanitarios corren el riesgo de no estar focalizados y, por lo tanto, no cumplir con sus objetivos trazados, perjudicando sin darse cuenta e incumpliendo su mandato y sus principios humanitarios.
- El fortalecimiento del enfoque de género en el marco de la ayuda humanitaria de la Unión Europea (UE) constituye un compromiso asumido en el **Consenso Europeo sobre la Ayuda Humanitaria**, que subraya la necesidad de integrar las consideraciones de género, fomentar la participación activa de las mujeres en la ayuda humanitaria e incorporar estrategias de protección contra la violencia sexual y de género.
- En la mayoría de los países de todo el mundo, la desigualdad de género hace que, en repetidas ocasiones, **las mujeres y las niñas** sean más vulnerables y se vean más desfavorecidas. No obstante, las mujeres no son simplemente víctimas, sino que también pueden desempeñar un papel activo e importante en la contribución a la paz y a la resiliencia [...]. En efecto, los diferentes grupos relacionados con el género presentan determinadas capacidades, conocimientos y perspectivas que pueden utilizar para contribuir a la recuperación y a la construcción de la paz, promover la resiliencia y la preparación ante desastres, así como la Reducción del Riesgo de Desastres (RRD).

* Fragmentos extraídos del Documento de Trabajo de los Servicios de la Comisión sobre *Género en la ayuda humanitaria, no asistencia: necesidades diferentes, ayuda adaptada (DTS (2013)290 final)*

EJEMPLO 1 – CONCIENCIACIÓN SOBRE LA HIGIENE DIRIGIDA A MUJERES Y HOMBRES

En Níger hay una ONG que proporciona servicios de agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) en un campo de personas desplazadas internas. En la mayoría de las familias, las mujeres son las responsables de la higiene de sus hijos y de las tareas del hogar. Por ello, la ONG reúne y forma a un grupo de mujeres para que vayan de casa en casa sensibilizando a la población acerca de su importancia. Sin embargo, unos meses después, la ONG advierte que sigue habiendo tantos casos de diarrea como antes y que las prácticas de higiene no han cambiado mucho. Las mujeres de la zona explican que sus maridos son los que llevan el control del hogar así como de los recursos. Los hombres no suelen estar dispuestos a invertir en depósitos adicionales de almacenamiento de agua para agua potable, y venden el jabón que las agencias humanitarias distribuyen en el mercado.

Otra organización humanitaria analiza qué persona del hogar controla los recursos y toma las decisiones, como parte de su análisis de género y edad. La organización reúne a educadores sobre higiene para llevar a cabo su campaña de promoción y van al terreno donde muchos hombres trabajan durante el día. Como resultado de la creciente concienciación entre hombres y mujeres, se percibe que ha habido un gran cambio en las prácticas de higiene y una reducción significativa en el número de fallecimientos a causa de la diarrea.

EJEMPLO 2 – EL RESPETO A LA PRIVACIDAD DE LAS MUJERES Y LAS NIÑAS¹

El devastador terremoto acontecido en Pakistán en 2005 afectó a casi todas las comunidades que practicaban el purdah (que separa a las mujeres de los hombres). Era de vital importancia entender, desde el principio, esta práctica así como las restricciones a las que están sometidas las mujeres, con el fin de desarrollar una respuesta eficaz y culturalmente apropiada. Por ejemplo, en un proyecto dirigido por Oxfam, se consultó a los beneficiarios y, como resultado, se diseñaron aseos y baños culturalmente sensibles a las consideraciones de género, y se llevó a cabo una inspección adicional para garantizar la privacidad de dichas instalaciones, que serían utilizadas por mujeres y niñas. También se crearon espacios especiales para que las mujeres, en caso de menstruación, pudieran limpiar su ropa sin sentirse observadas.

EJEMPLO 3 – LAS OPORTUNIDADES DE MEDIOS DE VIDA PARA LAS PERSONAS MAYORES²

Cuando los campos de personas desplazadas internas (IDP, por sus siglas en inglés) en el norte de Uganda fueron eliminados gradualmente a partir de 2007, muchos de los que permanecieron en campos o lugares de tránsito eran personas mayores y niños de corta edad. Como la mayoría de los IDP, las personas mayores habían perdido sus medios de vida a causa del desplazamiento. No obstante, la mayoría de los programas de apoyo se centraron en los jóvenes y en las personas que no presentaban ninguna discapacidad. Por este motivo, una ONG comenzó a realizar consultas a las personas mayores, que eran en su mayoría mujeres, y ofreció apoyo para que llevaran puestos de venta y vendieran productos de la huerta. La intervención contribuyó a legitimar su posición como trabajadoras de los puestos y las protegió del acoso. También hizo que aumentaran sus ingresos, volvieran a invertir parte de sus beneficios en los huertos familiares, así como mejorara el cuidado a los nietos que tenían a su cargo.

EJEMPLO 4 – LOS MENSAJES EN MATERIA DE SALUD DIRIGIDOS A LOS HOMBRES³

Durante el brote de cólera en Haití en 2011, las tasas de mortalidad desglosadas por sexo y edad revelaron que la enfermedad estaba acabando con la vida de más hombres que mujeres. De hecho, eran pocos los hombres que acudían a los Centros de Tratamiento de Cólera. Los actores humanitarios consultaron con las comunidades afectadas y descubrieron que los hombres no tenían información precisa sobre los síntomas del cólera, confundiéndolos con los del VIH. Dado el estigma social relacionado con esta última enfermedad, los hombres no buscaron atención médica y, como resultado, murieron. En respuesta a estos resultados, los trabajadores humanitarios elaboraron mensajes en materia de salud dirigidos a los hombres, lo que llevó a una disminución en el índice de mortalidad de los hombres.



2

Fichas de consejos sobre los criterios: La integración de género y edad en la acción humanitaria

Apoya a los trabajadores humanitarios para hacer que las acciones emprendidas sean más sensibles a las consideraciones de género y edad.

La integración de género y edad en la acción humanitaria

En este capítulo se profundiza acerca de cómo integrar los aspectos de género y edad en la programación humanitaria. Proporciona orientaciones sobre los cuatro criterios del Marcador de Género-Edad: (1) Cómo llevar a cabo un análisis de género y edad y usar SADD; (2) cómo adaptar la ayuda humanitaria a las necesidades y capacidades específicas de mujeres, niñas, niños, hombres, personas mayores, niños de corta edad y lactantes; (3) cómo prevenir o mitigar los efectos negativos y (4) cómo garantizar una participación adecuada de todos los grupos relevantes de género y edad.

1. Análisis de género y edad y SADD

Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

- Análisis de género y edad
- SADD
- Justificación del grupo meta

 **Por favor, incluya el análisis de género y edad en la sección del formulario único que lleva por título “Análisis de las necesidades y los riesgos”, así como los datos desglosados por sexo y edad y los criterios de selección de los beneficiarios en la sección “Beneficiarios”.**

¿Qué es el análisis de género y edad?

El análisis de género y edad constituye el pilar necesario para hacer que la ayuda humanitaria sea más sensible a ambas cuestiones. Ayuda a las organizaciones humanitarias a deconstruir “la población afectada” y comprender mejor cuáles son las necesidades específicas y las capacidades de las mujeres, los hombres, los niños, las niñas, los niños de corta edad y las personas mayores afectadas por una situación de emergencia, así como a qué amenazas concretas se enfrentan. Dicho entendimiento es una condición previa para prestar una asistencia focalizada de forma adecuada,

teniendo en cuenta las necesidades específicas de los diferentes grupos. Es decir, un análisis de género y edad constituye la base para una respuesta humanitaria más eficaz causando un menor número de efectos negativos involuntarios.

Un análisis de género y edad debería (aunque fuera de forma breve) dar respuesta a las siguientes preguntas clave:

Preguntas orientativas clave para el análisis de género y edad:

- ¿Qué rol desempeñan tradicionalmente mujeres, niñas, niños, hombres y personas mayores y quién controla los recursos en el hogar y en la sociedad? ¿Alguno de los grupos de género y edad en la sociedad sufre discriminación (incluyendo su capacidad para acceder a la asistencia humanitaria) y es especialmente vulnerable?
- ¿Cómo afectan las crisis humanitarias o las situaciones de emergencia a los distintos grupos de género y edad? ¿Afectan a sus roles de forma diferente?
- ¿Cuáles son las capacidades de los diferentes grupos de población para hacer frente, responder, recuperarse y prepararse para crisis futuras?
- ¿Qué necesidades específicas tienen las mujeres, niñas, niños y hombres de todas las edades en materia de asistencia y protección?
- ¿Hay algún grupo o grupos específicamente vulnerables o con necesidades particulares a los que se les debería tener en cuenta para prestar ciertos tipos de asistencia? Si la acción pretende dirigirse sólo a uno o a varios colectivos específicos de género y edad, ¿qué otros grupos podrían necesitar también que se les implicara y cuáles serían las consecuencias de no involucrarlos (por ejemplo, tensiones, estigmatización, incumplimiento de sus objetivos, etc.)?

¿Cómo realizar un análisis de género y edad?

Los socios humanitarios pueden hacerse con una información adecuada siguiendo unos pasos pragmáticos para garantizar así que el esfuerzo y el tiempo requerido para llevar a cabo un análisis de género y edad sean razonables.

Integrar los aspectos de género y edad en las evaluaciones de necesidades

En primer lugar, las organizaciones humanitarias deberían integrar las consideraciones de género y edad, así como otras dimensiones de diversidad, en sus respectivas evaluaciones de necesidades. Esto significa adaptarlo a quién pregunta, a quién se le pregunta, cómo las cuestiones se formulan y qué se pregunta.

¿Quién pregunta? Los hombres se suelen sentir más cómodos si revelan información a las personas de su mismo sexo y lo mismo sucede en el caso de las mujeres. Los equipos de evaluación de necesidades deberían ser mixtos y, en muchos casos, se debería dar preferencia a las entrevistas o discusiones entre personas del mismo sexo.

¿A quién se le pregunta? Los hombres, las mujeres, los niños y las personas mayores suelen tener diferentes percepciones de las necesidades, las prioridades y los efectos negativos o amenazas. Las evaluaciones de necesidades deberían tratar de recoger los puntos de vista de los miembros de los distintos colectivos.

¿Cómo se formulan las preguntas? Se han desarrollado metodologías y técnicas especiales de facilitación para recopilar la opinión de los grupos específicos, asegurar que otras voces marginadas sean escuchadas y reunir información sobre temas sensibles. Incluyen, por ejemplo, las técnicas de facilitación centradas en los niños y las niñas y el uso de ilustraciones en la comunicación y en las consultas confidenciales.

¿Qué se pregunta? Las preguntas estándar de evaluación de necesidades se pueden adaptar para hacer mayor hincapié en las consideraciones de género, edad y otras dimensiones de la diversidad. La tabla que aparece a continuación proporciona ejemplos prácticos.

Ejemplos de preguntas adaptadas en las evaluaciones de necesidades

MODELO DE PREGUNTA PARA LAS ENTREVISTAS U OBSERVACIÓN DIRECTA	PREGUNTA ADAPTADA
Nombre de la persona entrevistada	➔ Nombre, edad y sexo de la persona entrevistada
¿Hay letrinas en el lugar?	➔ ¿Están las letrinas separadas, cerradas con llave e iluminadas en el lugar?
¿Hay que hacer cola en la fuente principal de agua?	➔ ¿Hay cola en el punto principal de agua y quiénes la hacen?
¿Se observa a niños en edad escolar fuera de la escuela?	➔ ¿Se observa niños en edad escolar fuera de la escuela? ¿Niños o niñas? ¿De qué edad?
¿Cuáles son las principales cuestiones de seguridad a las que se enfrentan las personas en su comunidad?	➔ ¿Cuáles son las principales cuestiones de seguridad a las que se enfrentan mujeres y hombres de diferentes edades?
¿Cuántas comidas hicieron las personas de este hogar ayer?	➔ ¿Cuántas comidas y qué tipo de alimentos tomaron ayer los lactantes, las niñas, los niños, las mujeres, los hombres y las personas mayores de este hogar?
¿Ha habido un incremento de alguna enfermedad específica recientemente en esta comunidad?	➔ ¿Ha habido un incremento de alguna enfermedad específica recientemente en esta comunidad? ¿Quién se ha visto afectado?
¿Cuáles son las principales preocupaciones en esta comunidad?	➔ ¿Cuáles son las principales preocupaciones en esta comunidad para los niños y niñas? (¿Para las mujeres? ¿Para las personas mayores?, etc.)

Adaptar, de forma pragmática, el enfoque a las circunstancias

El grado de detalle del análisis de género y edad depende de la situación. Cuando una situación de emergencia es nueva y extrema, y los actores humanitarios están llegando al país, la elaboración inmediata de un análisis de género y edad exhaustivo puede ser un desafío. Sin embargo, las organizaciones sociales deberían esforzarse desde el principio por identificar las vulnerabilidades clave, las necesidades y las capacidades de las personas jóvenes y mayores, mujeres y hombres. En los lugares en los que los socios hayan estado implicados durante un período de tiempo más largo, deberían llevar a cabo un análisis más en detalle.

Hacer uso de los conocimientos existentes sobre la sociedad afectada

Además de los datos generados a través de la evaluación de necesidades, la realización de un análisis de género y edad requiere un buen conocimiento del contexto y de la sociedad. Sobre todo, en el momento en que los trabajadores humanitarios llegan al terreno deberían basarse esencialmente en las fuentes existentes, tales como los colegas que han estado trabajando en el contexto durante largo tiempo. Puede ayudar mucho preguntarles simplemente cuáles son los aspectos específicos que uno necesita tener en cuenta.

EJEMPLO 5 – MIEDO A LOS CRÍMENES DE HONOR EN PAKISTÁN⁴

Cuando los equipos de rescate llegaron a la zona montañosa del norte de Pakistán tras el terremoto acontecido en 2005, incluso las mujeres que estaban gravemente heridas se negaron a subir a los helicópteros. Aunque la mayoría de pilotos eran ciudadanos paquistaníes, los equipos de rescate formados por hombres no sabían que en algunas comunidades se practicaban los crímenes de honor y que las mujeres corrían el riesgo de ser asesinadas si se subían solas a un helicóptero donde había hombres.

Desafiar supuestos

Resulta esencial que los trabajadores humanitarios sigan evaluando de forma crítica los supuestos que hacen acerca de una situación o una sociedad. ¿Corresponden a la realidad las supuestas prácticas sociales? ¿Los grupos que asumimos como los más vulnerables, lo son en realidad?

EJEMPLO 6 – LA ATENCIÓN COMUNITARIA A PERSONAS MAYORES EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO (RDC)

En muchas comunidades de África, es muy importante el respeto hacia las personas mayores. Algunos miembros de una comunidad de desplazados internos al este de la RDC afirmaron que los mecanismos de solidaridad de la comunidad garantizarían el cuidado de las personas mayores. Las ONG humanitarias que proporcionan servicios a esta comunidad asumieron, por lo tanto, que no se necesitaban disposiciones especiales para dicho grupo. No obstante, las preguntas específicas que se realizaron durante una visita al terreno revelaron que los mecanismos de solidaridad se habían interrumpido y que muchas personas mayores habían sido abandonadas y tenían poco acceso a los alimentos o al agua.

Analizar también las capacidades, no sólo las necesidades

Las organizaciones humanitarias están comprendiendo cada vez mejor las diferencias existentes entre las vulnerabilidades y las necesidades de los diferentes grupos de género y edad; aun así, todavía no es una práctica habitual prestar atención a las capacidades de dichos grupos para hacer frente, responder, recuperarse y prepararse para futuras crisis. Un análisis de género y edad no puede estar completo si no se realiza una evaluación de las capacidades. Las capacidades de grupos altamente vulnerables, como los hogares encabezados por las personas mayores o las mujeres, tienden a subestimarse.

EJEMPLO 7 – EVALUACIÓN DE RUTINA DE CAPACIDADES

Una ONG que trabaja con refugiados en Bangladesh llevó a cabo una práctica sencilla pero eficaz para la evaluación de las capacidades. Sus plantillas de evaluación estándar no sólo piden a las poblaciones afectadas que describan cuáles son sus necesidades más apremiantes, sino que para cada asunto preguntan también qué están haciendo las comunidades o los individuos para hacer frente al problema, así como qué otras soluciones sugerirían.

Datos desglosados por sexo y edad (SADD)

Los datos desglosados por sexo y edad constituyen un componente importante en todo análisis de género y edad. Estos datos ayudan a ir más allá de un simple recuento de hogares y el promedio de miembros o el número total de beneficiarios. Una comprensión más profunda de una comunidad afectada en función de su edad y sexo y de las personas que tienen acceso a servicios humanitarios conduce a una respuesta más precisa y eficaz, haciendo que los individuos y sus distintas necesidades en función de la edad y el género sean más visibles.

EJEMPLO 8 – LOS DATOS DESGLOSADOS POR SEXO Y EDAD PARA LA DESNUTRICIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES⁵

Durante la crisis alimentaria del Sahel en 2012, HelpAge International realizó una encuesta sobre la nutrición de las personas mayores en Haraze Albiar. Dicho estudio constató una tasa de malnutrición aguda global de 6,1% en dicho grupo. Los factores de riesgo vinculados considerablemente a la desnutrición estaban relacionados con el envejecimiento, la discapacidad (capacidad visual y auditiva deficiente), la falta de asistencia a los centros de salud cuando estaban enfermos y el hecho de estar postrados en la cama.

La encuesta muestra claramente la importancia de comprender el impacto de la salud sobre el estado nutricional de las personas mayores. El análisis revela implicaciones relevantes para el diseño y la prestación de servicios, así como asistencia en el marco de las intervenciones nutricionales y fuera de él.

Dicho esto, la recopilación de datos desglosados por sexo y edad puede llegar a ser, en ciertas ocasiones, una tarea ardua. Es el caso a veces en las primeras etapas de una situación de máxima urgencia, entornos inseguros o contextos en los que el espacio humanitario es limitado. Cuando este es el caso, los socios deberían tener en cuenta la ausencia de SADD y proporcionar una estimación del porcentaje de mujeres y hombres de todos los grupos de edad, incluidos los lactantes y niños de corta edad, los niños, adultos y personas mayores. Las estimaciones pueden basarse en estadísticas nacionales, datos recogidos por otros actores humanitarios y otras encuestas por muestreo.

El formulario único solicita que los socios proporcionen datos desglosados de los beneficiarios en las propuestas, así como informes finales. No obstante, SADD sólo se tiene en cuenta para el Marcador de Género-Edad cuando se realiza el informe final, lo cual significa que para respetar el criterio 1, las propuestas deben incluir un análisis adecuado de género y edad. El informe final, debe además proporcionar SADD.

➔ **Véase el capítulo 4.7 del presente manual para toda orientación acerca de qué hacer en el caso de que los socios usen diferentes rangos de edad para registrar los datos de los beneficiarios.**

Acciones focalizadas

Determinadas acciones están dirigidas exclusivamente a un grupo específico de género o edad, en lugar de prestar asistencia a todos o a la mayoría de los miembros de una comunidad. Las acciones focalizadas pueden centrarse, por ejemplo, en niños en riesgo de reclutamiento forzado por parte de grupos armados, lactantes con necesidades nutricionales especiales o mujeres y niñas en riesgo de sufrir abusos sexuales y violaciones. En ocasiones, se da por hecho que dichas acciones son automáticamente sensibles a las cuestiones de género y edad pero, en realidad, corren el riesgo de estar basadas en suposiciones estereotipadas sobre los roles de género y edad. Es especialmente importante realizar un correcto análisis de género y edad para las acciones focalizadas, con la finalidad de garantizar que dicha acción responda a las necesidades reales, en lugar de a los mandatos de la organización.

Al igual que ocurre en otro tipo de operaciones, el análisis de género y edad utilizado para acciones focalizadas identifica las necesidades, inquietudes y capacidades diferentes de mujeres, niñas, niños y hombres de todas las edades con el fin de conseguir una respuesta más eficaz. Es el análisis que se realiza de las diferentes necesidades y capacidades de dichos colectivos el que sirve para justificar el motivo por el cual el grupo meta fue elegido.

El formulario único insta a los socios a que indiquen si la acción que llevan a cabo está dirigida o no a un grupo específico. Los socios deben concretarlo para cada resultado individual, así como para la acción en su conjunto. En el caso de que la mayoría de las actividades estén dirigidas exclusivamente a un grupo específico o a unos pocos, deberían especificar la acción en su conjunto como se había previsto. Por ejemplo, un acción en la que un 70% del presupuesto se utiliza para atender a las comunidades en su conjunto y un 30% se destina a un grupo concreto no contaría, en general, como focalizada. Sin embargo, unos resultados determinados que sólo son significativos para el grupo específico estarían focalizados. Una acción en la que tres de cinco resultados concretos están focalizados, con dichos resultados representando poco menos de la mitad del presupuesto total, contaría como focalizada.

La participación en otros grupos

Los socios también deben explicar si están involucrando a otros sectores en el diseño y la ejecución de la acción, pues la cooperación por parte de otros grupos puede resultar vital para que la ayuda sea más eficaz. Una asistencia focalizada también puede causar efectos negativos o incrementar tensiones entre las comunidades o los hogares, ya que un grupo suele tener más privilegios que otros y esto afecta a las relaciones de poder. Por lo tanto, es primordial explicar los criterios de selección sobre los cuales se ha elegido un grupo meta e implicar a otros grupos relevantes en el diseño del proyecto para que lo acepten y lo sientan como suyo. A modo de ejemplo, los programas de desmovilización y reintegración para ex combatientes deben involucrar tanto a los líderes de las comunidades tradicionales como a las mujeres y a las niñas para conocer sus opiniones sobre los potenciales efectos negativos y posibilidades.

EJEMPLO 9 – RESPUESTA A LA VIOLENCIA SEXUAL Y DE GÉNERO (VSBG)

La violencia sexual y de género (VSBG) corre el riesgo de fundamentarse en suposiciones en lugar de en evidencias. Dado que las mujeres y las niñas suelen ser las víctimas de la VSBG y no los hombres ni los niños, la acción humanitaria en este ámbito suele ir dirigida a las mujeres exclusivamente. Aunque los hombres son a menudo los responsables de la VSBG, es importante que se les incluya en cualquier programa de prevención o respuesta en dicha materia. Asimismo, los niños y los hombres también pueden ser víctimas de la VSBG; por ejemplo, cuando los grupos armados violan de forma sistemática a la sociedad civil, incluidos niños y hombres como parte de la estrategia del conflicto.

EJEMPLO 10 – NUTRICIÓN

Las mujeres embarazadas y lactantes, así como los niños menores de cinco años presentan necesidades nutricionales especiales y sufren graves consecuencias derivadas de la desnutrición. De ahí que muchas acciones nutricionales estén centradas exclusivamente en dicho colectivo. La experiencia ha demostrado, sin embargo, que otros grupos necesitan implicarse en los programas de nutrición, así como asegurar que la asistencia para mujeres y niños sea eficaz. En muchas sociedades, las mujeres mayores (por ejemplo, abuelas u otras cuidadoras) y los hombres de las familias (por ejemplo, padres o tíos u otros cuidadores) tienen una fuerte influencia en las prácticas y hábitos alimenticios de madres y niños, así como en los cuidados de la salud y en las creencias de las madres y otros cuidadores. La eficacia de los programas de nutrición puede depender, por lo tanto, de la participación activa de dichas personas.

Además, en otras situaciones, los grupos de género y edad pueden verse gravemente afectados por la desnutrición y deberían de estar incluidos en los programas nutricionales. Las personas mayores sin apoyo familiar, por ejemplo, puede que no sean capaces físicamente de cargar con los alimentos y recoger leña para cocinar. También se han registrado casos en los que un número desproporcionado de adolescentes varones se vio gravemente afectado por la desnutrición. Fueron combatientes desmovilizados, separados de sus familias, y no sabían cómo preparar la comida. Las evaluaciones de necesidades deberían ser exhaustivas y utilizar los métodos pertinentes para medir la desnutrición en cada grupo.

EJEMPLO 11 – PROTECCIÓN DE LA INFANCIA

La protección de la infancia busca prevenir y responder al abuso, abandono, explotación y violencia ejercida contra los niños y niñas en situaciones de emergencia. Incluye la trata de personas, el reclutamiento por parte de grupos armados y las prácticas tradicionales nocivas, como el matrimonio infantil, que puede estar motivado o empeorar a raíz de la crisis humanitaria. Es importante realizar un análisis de género y edad para desafiar las conjeturas sobre los roles de género en los niños, las responsabilidades y los efectos negativos de la protección. Por ejemplo, se puede suponer que todos los niños reclutados en grupos armados o que participan en actividades de desmovilización son chicos, o que las víctimas de la violencia sexual o la explotación son niñas. El análisis también contribuye a entender las diferencias existentes entre los niños, supuestamente considerados grupo homogéneo, como "los niños de la calle" o "niños separados de sus familias", y adaptar la ayuda a las experiencias y las necesidades específicas de niños y niñas de corta edad y jóvenes.

Ejemplo de buenas prácticas del análisis de género y edad

El siguiente ejemplo de análisis de género y edad incluido en la sección de evaluación de necesidades y riesgos del formulario único cumple con el criterio 1 del Marcador de Género-Edad. Abarca todos los elementos relevantes: investiga los roles que desempeñan los diferentes grupos de género y edad, así como el control que ejercen sobre sus recursos; analiza la discriminación y el acceso diferenciado que tienen a la ayuda humanitaria; evalúa los efectos derivados de la crisis humanitaria sobre los distintos grupos de género y edad; enumera las capacidades que poseen dichos grupos para hacer frente y responder a una crisis e identifica las necesidades específicas de las mujeres y los hombres jóvenes y mayores. Por favor, tenga en cuenta que esto sólo es un ejemplo para ilustrar los aspectos que incluye un análisis de género y edad y, por lo tanto, no es ningún plan de acción.

ANÁLISIS DE NECESIDADES Y RIESGOS

En 2013, el país Z sufrió graves inundaciones, que afectaron a 20 millones de personas y más de 7 millones tuvieron que desplazarse.

[Aquí se precisaría un análisis general de la situación humanitaria y sus efectos, así como el nivel actual de asistencia proporcionada].

RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN Y NECESIDADES ESPECÍFICAS

Las comunidades de acogida y los grupos desplazados identificaron el acceso al agua potable, instalaciones de saneamiento y servicios médicos, infraestructura, alimentos y dinero/trabajo como sus necesidades más inmediatas. Mientras que los hombres hicieron hincapié en el agua, la infraestructura y el dinero/trabajo, las mujeres priorizaron el agua y saneamiento, los servicios médicos y los alimentos. El agua, saneamiento e higiene (WASH, por sus siglas en inglés) es una necesidad básica para todas las comunidades. Más del 80% de los habitantes no hierven el agua potable que usan a diario, la gente a menudo recurre a la defecación al aire libre y muchas mujeres y niñas recogen agua de fuentes no protegidas o lugares alejados, siendo más vulnerables a la violencia física. Como resultado, las enfermedades relacionadas con el agua, como la fiebre, la diarrea (sobre todo en niños), la escabiosis y otras enfermedades cutáneas, así como infecciones oculares constituyen los problemas de salud más comunes.

Muchos de los hogares encabezados por mujeres todavía precisan una ubicación adecuada, equipos de WASH y alimentos, ya que a menudo no son aceptados

por las comunidades de acogida. Las doctoras y otro personal sanitario no están disponibles para proporcionar servicios de salud a mujeres embarazadas. En las comunidades, el concepto de pudor es crucial. Las mujeres de todas las edades se han estado bañando en agua sucia completamente vestidas, y precisan otra ropa así como privacidad para quitársela.

Entre las personas mayores, un 71% afirmó que su salud se había visto afectada de forma negativa. Se quejaban de problemas de movilidad y de vista, lo que les dificultaba el acceso a la ayuda. Las mujeres mayores, en concreto, no tenían acceso a la distribución de alimentos. Todas las personas mayores que entrevistamos directamente tras las inundaciones no tenían acceso a condiciones sanitarias que necesitaban, tales como letrinas en funcionamiento.

ROLES Y CONTROL DE LOS RECURSOS

El país Z es una sociedad dominada por hombres. Tradicionalmente, ellos son los encargados de negociar y tomar la mayoría de las decisiones en la familia y la comunidad, incluyendo los matrimonios de sus hijas. Las mujeres y las niñas suelen tener un nivel educativo más bajo, sus derechos de propiedad son limitados y, a menudo, la familia y la sociedad las abandona. Los ámbitos de salud e higiene son una excepción, donde se acepta el rol de las mujeres y sus respectivos maridos o padres les suelen permitir participar en colectivos comunitarios. Las mujeres y las niñas constituyen, por lo tanto, uno de los grupos más vulnerables de la sociedad, apenas tienen oportunidades para ser miembros activos de la comunidad y reivindicar sus derechos.

Esto repercute de forma negativa en las capacidades de los individuos y los hogares para hacer frente y recuperarse de la crisis humanitaria. Antaño las comunidades vivían de los cultivos, el ganado, la producción de cerveza y el comercio. Antes de las inundaciones, el comercio (un rol exclusivamente masculino) era la primera o segunda fuente de ingresos de la mayoría de las familias, pero fue cayendo hasta llegar a cuarto o quinto lugar. La mayoría de los hogares redujeron las comidas, pasando de tres a dos al día y la calidad de los platos fue deteriorándose, especialmente para las niñas y las mujeres, que comían las últimas. En la actualidad, la mayoría de las familias no pueden permitirse el acceso a bienes y servicios básicos, tales como la educación, la salud y la vestimenta y dicha escasez afecta, de manera desproporcionada, a niños, mujeres y personas mayores. La tasa de abandono escolar entre los niños y niñas se ha incrementado, pasando de una media del 10% a aproximadamente un 25% en los niños y un 50% en las niñas.

Los hombres se ven particularmente afectados por la destrucción de los cultivos y la pérdida de las actividades de generación de ingresos centradas en el comercio. La mayoría de los hombres jóvenes y adultos están buscando trabajo y muchos han migrado a las zonas de pesca o aquellos lugares que tienen oportunidades alternativas de trabajo en la agricultura, como las plantaciones de caña de azúcar. Durante su ausencia, algunas mujeres han comenzado a comerciar con los pocos productos pecuarios que pueden producir. Cuando los hombres regresen, esto generará tensiones.

CAPACIDADES Y MECANISMOS DE AFRONTAMIENTO

Las comunidades afectadas han intentado llevar a cabo diferentes estrategias para recuperar sus actividades generadoras de ingresos anteriores, pero apenas han conseguido algún progreso debido a la falta de apoyo financiero. Los hombres jóvenes y adultos piden ayuda con frecuencia para recuperar sus cultivos y ganado con el fin de poder volver a comerciar en el mercado. Las mujeres jóvenes, adultas y mayores demostraron su disposición a colaborar como movilizadoras sociales o promotoras de la salud en la mujer. Los niños han manifestado un fuerte deseo de volver a la escuela, ya que la mayoría de ellos había asistido regularmente antes de que tuvieran lugar las inundaciones.

2. Asistencia adaptada

🔑 Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

- Adaptación sistemática de la asistencia con ejemplos específicos y sin brechas
- Acceso equitativo a la ayuda humanitaria

📌 **Se deberían incluir ejemplos concretos de cómo la ayuda se adapta a las necesidades y capacidades específicas de los diferentes grupos de género y edad y cómo la acción garantiza que todos los grupos relevantes puedan gozar de un acceso equitativo a la asistencia en la sección del formulario único que lleva por nombre “Lógica de la intervención”. Pueden proporcionarse detalles adicionales, así como medidas que hubieran sido pertinentes pero que no fueron implementadas, en el apartado “Marcador de Género-Edad”.**

¿Qué es la asistencia adaptada?

Los socios deberían proporcionar ejemplos concretos de cómo se han llevado a cabo acciones en relación con el género y la edad para puntualizar sus compromisos respecto a la temática más allá de afirmar que la acción es sensible a las necesidades de mujeres y hombres. Deben realizar actividades basadas en los resultados que se han obtenido del análisis de género y edad, lo cual significa adaptar la ayuda proporcionada a las vulnerabilidades, necesidades y capacidades específicas de mujeres, niñas, niños, hombres, lactantes, adolescentes, adultos y personas mayores.

Las acciones que adaptan de manera eficaz su asistencia comparten dos características:

- **Se evidencia una adaptación sistemática de la ayuda por medio de propuestas e informes, que ofrecen ejemplos concretos y muestran que no hay ninguna brecha.** Adaptar la asistencia a las necesidades y capacidades específicas de los diferentes grupos puede significar adaptar lo que se proporciona a las poblaciones afectadas, a quienes van dirigidos los bienes y servicios, cómo y cuándo se les proporciona. Las propuestas o los informes deben presentar casos específicos de cómo se hace esto, como los ejemplos de asistencia adaptada que se muestran a continuación. Asimismo, los socios y el personal de la DG ECHO necesitan asegurarse de que todas las medidas importantes para lograr una ayuda adaptada estén incluidas.

- **Todos los grupos pertinentes disfrutan de un acceso equitativo a los bienes y servicios humanitarios.** Las acciones adaptadas de forma correcta garantizan que los diferentes grupos de género y edad puedan acceder a la asistencia de acuerdo a sus necesidades y capacidades y que ningún grupo vulnerable quede excluido.

¿Cómo adaptar la asistencia?

Adaptar la ayuda a las necesidades específicas de los diferentes grupos de género y edad depende tanto del contexto como del sector de actuación. La tabla que se muestra a continuación incluye una serie de ejemplos. Las organizaciones humanitarias no deberían usarlos como modelos, sino utilizar su propio análisis como base para adaptar la ayuda.

SECTOR	EJEMPLO DE AYUDA ADAPTADA
 <p>Agua, saneamiento e higiene (WASH)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Involucre de forma activa a los hombres en las actividades de promoción de la higiene; por ejemplo, mediante el despliegue de voluntarios en los lugares donde los hombres trabajan durante todo el día. • Explore modelos flexibles para reunir equipos mixtos que traten con mujeres y hombres miembros de la comunidad en materia de educación sobre higiene. Esto puede requerir, por ejemplo, la incorporación de mujeres voluntarias incluso aunque no sepan leer ni escribir y formen equipo con voluntarios alfabetizados. • Ofrezca formación focalizada en materia de agua e higiene en los hogares encabezados sólo por hombres y niños. • Proporcione recipientes de un tamaño adecuado para que los niños, las mujeres y las personas mayores los puedan transportar con facilidad u otro medio de transporte de agua pertinente. • Brinde apoyo para transportar el agua a aquellos hogares encabezados por niños y personas mayores (por ejemplo, comunidades que poseen carretillas). • Asegúrese de que las letrinas son accesibles para las personas con movilidad limitada, por ejemplo, creando puertas anchas y rampas de acceso para las sillas de ruedas o dejando más espacio para los cuidadores. • Asegúrese de que la distribución de artículos no alimentarios incluya artículos sanitarios y de higiene culturalmente aceptados.



SALUD

- Asegúrese de que los servicios médicos satisfagan las necesidades prioritarias de los grupos más vulnerables. Esto puede incluir servicios de salud sexual y reproductiva, gestión médica de la violación o tratamiento de enfermedades comunes en las personas mayores, tales como hernias, diabetes u otras enfermedades crónicas.
- Proporcione formación adicional a los trabajadores sanitarios de la comunidad en las áreas relacionadas con la salud, la higiene y el cuidado a los lactantes, niños de corta edad y personas mayores.
- Asigne horarios específicos que den prioridad a los grupos vulnerables como personas mayores, mujeres embarazadas o niños de corta edad para consultas y tratamiento en los centros de salud.
- Organice los sistemas de transporte local (por ejemplo, ambulancias que consisten en un carro tirado por burros) para atender derivaciones médicas de aquellas personas con movilidad reducida, incluidas las personas mayores.



REFUGIO

- Proporcione apoyo a los niños y mujeres cabeza de familia, así como a las personas mayores a la hora de construir un refugio.
- Asegúrese de que los refugios son accesibles para las personas con movilidad reducida.
- Asegúrese de que los niños que no van acompañados tengan acceso a una vivienda adecuada.
- Cree espacios acogedores para los niños en los asentamientos y los campamentos.



NUTRICIÓN

- Satisfaga las necesidades nutricionales específicas de los lactantes, las personas mayores, las mujeres embarazadas y lactantes, así como los pacientes con VIH/SIDA.
- Cree espacios aislados para la lactancia materna, especialmente en lugares concurridos o campamentos.



AYUDA ALIMENTARIA

- En los casos en los que las mujeres no tengan documentos de identidad, emita tarjetas de distribución. Asegúrese de que los nombres tanto del marido como de la mujer (o las mujeres) aparecen en la tarjeta y que éstas también se distribuyan a los hogares encabezados por mujeres o niños.
- Exponga los criterios y derechos por escrito y mediante el uso de imágenes.
- Si culturalmente fuera necesario, organice colas separadas para hombres y mujeres.
- Proporcione cobijo y asiento para acomodar a las mujeres embarazadas, las personas mayores o las personas con discapacidad, y organice colas separadas de distribución de alimentos para las personas mayores, las personas con discapacidad, las mujeres embarazadas y los cuidadores de niños con el fin de reducir el tiempo de espera.
- Coloque las raciones de alimentos en recipientes que no sean demasiado pesados, para que las mujeres, los niños y las personas mayores puedan transportarlos, garantizando que reciban todas las raciones completas y que no haya ningún efecto negativo.
- Controle quién recibe los alimentos.
- Organice la entrega para las personas con movilidad reducida, y permita que se les proporcione los alimentos a las personas responsables nombradas por los beneficiarios que no puedan recoger las raciones por sí mismos.
- Compruebe que todos los beneficiarios saben cocinar (por ejemplo, los varones jóvenes).



REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

- Utilice el conocimiento y las capacidades de todos los grupos de población afectada para identificar los efectos negativos y desarrollar mecanismos de supervivencia y recuperación.
- Desarrolle indicadores sensibles a las cuestiones de género para realizar un seguimiento del progreso.



EDUCACIÓN

- Construya escuelas cerca de los asentamientos o en las zonas centrales de los campos de refugiados.
- Proporcione clases para diferentes edades y niveles.
- Ofrezca ropa adecuada y productos sanitarios para las niñas de forma que puedan asistir a la escuela.
- Asegúrese de que se han superado otros obstáculos para aumentar el número de niñas matriculadas y la asistencia de éstas a la escuela.



MEDIOS DE SUBSISTENCIA

- Ofrezca oportunidades de medios de subsistencia a las mujeres y hombres mayores.
- Brinde oportunidades de trabajo a mujeres y hombres y garantice que éstas no los encasillen en los roles tradicionales, sobre todo si esto pudiera incrementar su vulnerabilidad.
- Proporcione atención infantil y, si fuera necesario, otro tipo de ayuda en relación con las tareas del hogar a aquellos cuidadores que participen en los programas.
- Pague el mismo salario por el mismo tipo de trabajo.



PROTECCIÓN

- Al crear equipos de gestión y de protección en campos de refugiados, incluya tanto hombres como mujeres como parte del personal.
- Asegúrese de que todos los hogares tengan documentos de identidad, incluidos los encabezados por mujeres o niños.

3. Prevenir o mitigar los efectos negativos

🔑 Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

- Evitar los efectos negativos potenciales de la acción
- Mitigar los efectos negativos relativos al género y a la edad creados por el contexto

➡ **El análisis de riesgos para los diferentes grupos de género y edad debería incluirse en la sección del formulario único “Hipótesis y riesgos” y las medidas para prevenir y mitigar los efectos negativos en la sección «Medidas de contingencia». Las limitaciones y, si fuera necesario, detalles adicionales pueden facilitarse en la sección “Marcadores de Género-Edad”.**

¿Qué tipos de efectos negativos potenciales existen?

Las comunidades afectadas por la crisis y las emergencias están expuestas a una más amplia variedad de riesgos y de efectos negativos. Sin un análisis adecuado, incluido un análisis de género y de edad, la asistencia humanitaria puede fallar en la reducción o mitigación de esos efectos. En algunos casos, la asistencia misma puede tener también efectos negativos no buscados en la población. Por tanto, las organizaciones humanitarias deberían analizar cuidadosamente los riesgos de efectos negativos potenciales y desarrollar las medidas de prevención y de mitigación.

El Marcador de Género - Edad considera dos tipos de efectos negativos que las acciones humanitarias deben abordar:

- **Efectos negativos creados por la acción misma:** las acciones deberían identificar los efectos negativos que podrían provocar en los diferentes grupos de género y de edad e incluir medidas efectivas para prevenir estos efectos. Esto incluye, por ejemplo, el riesgo de estigmatización, la violencia o las tensiones intrafamiliares.
- **Efectos negativos creados por el contexto:** las acciones deberían basarse en un análisis de los efectos negativos que se dan en el contexto de la situación humanitaria para las mujeres, las niñas, los niños y los hombres. Los efectos negativos como la violencia sexual y de género deberían mitigarse lo máximo posible.

¿Cómo evaluar los efectos negativos?

La comprensión de estos efectos negativos potenciales sobre los diferentes grupos de edad y género requiere un breve análisis de riesgos basado en las siguientes preguntas clave:

Cuestiones guía para el análisis de riesgo

- ¿Los servicios o productos relativos al género o la edad pondrán en riesgo a algún grupo específico de género o de edad? ¿Qué medidas se han puesto en marcha para prevenir los efectos negativos de la acción?
- ¿Existen efectos negativos para un grupo específico de género o de edad surgidos del contexto o de la situación humanitaria? ¿Qué medidas, que sean viables, se han puesto en marcha para mitigar los principales efectos negativos surgidos del contexto?

¿Cómo prevenir o mitigar los efectos negativos?

Los posibles efectos negativos dependen fuertemente del contexto y del sector de operación. La tabla siguiente tiene ejemplos de diferentes tipos de efectos negativos y describe las medidas que pueden tomarse para prevenirlos o mitigarlos. Los ejemplos pretenden invitar a la reflexión. La lista no es exhaustiva ni proporciona un plan de acción con los temas identificados.

EFFECTOS NEGATIVOS CREADOS POR LA ACCIÓN

Exponer en riesgo de violencia a las personas que reciben asistencia: en algunas situaciones, el acceso a la asistencia humanitaria puede exponer a los beneficiarios a efectos adicionales negativos de violencia. Puede, por ejemplo, producirse un aumento del riesgo de violación o de abuso sexual en la proximidad de los baños en los campamentos, o algunas personas poder ser víctimas de asalto cuando transportan las raciones de comida u otros productos humanitarios a casa.

MEDIDAS DE PREVENCIÓN

- Proporcionar letrinas separadas, para que las mujeres y las niñas puedan cerrar desde dentro, y que estén bien iluminadas.
- Colocar puntos de distribución de comida y de otros productos humanitarios cerca de las casas o los refugios de los grupos afectados.
- Reducir la visibilidad de los productos distribución.

Crear tensiones con la selección de beneficiarios: cuando la asistencia humanitaria implica una selección de grupos específicos, considerados vulnerables o que tienen unas necesidades específicas para recibir los servicios o productos, y en la que criterios como el género y la edad son de gran importancia, pueden crearse tensiones con otros grupos que no se benefician de la asistencia y podría poner a los beneficiarios en riesgo.

- Implicar a actores relevantes en la definición de los criterios de selección de los beneficiarios.
- Comunicar de forma activa y transparente los criterios de selección y la lógica de la selección.
- Reducir la visibilidad de las distribuciones y de los receptores.

Fortalecer los estereotipos, las relaciones de poder tradicionales y los roles de los géneros: el hecho, por ejemplo, de no implicar a las mujeres en las decisiones relativas a los programas humanitarios, refuerza la exclusión de las mujeres de los procesos políticos. Igualmente, ofrecer solo actividades tradicionales como la costura a las mujeres como medio de subsistencia puede reforzar los estereotipos que, a menudo, las dejan en posiciones de vulnerabilidad.

- Implicar activamente a las mujeres en las decisiones humanitarias.
- Desafiar las asunciones y estereotipos en los que se basan las actividades humanitarias.
- Proporcionar oportunidades equitativas.

Descuido de las tareas: los programas de medios de subsistencia que seleccionan mujeres, a menudo dejan a éstas menos tiempo para ocuparse de tareas que habitualmente realizan. Si no hay otros miembros de la familia que puedan asumir estas tareas, podría por ejemplo, aumentar el número de niños que son descuidados.

- Analizar si, en la unidad familiar, otros cuidadores alternativos como los padres o los abuelos están disponibles.
- Ofrecer posibilidades de cuidados de los niños a las mujeres que participan en el programa y que no tienen cuidadores alternativos.

Reacciones contra el cambio en las relaciones de poder:

los programas de dinero en efectivo o de medios de subsistencia también pueden cambiar las relaciones de poder dentro de la unidad familiar, especialmente en sociedades donde los hombres son los que ganan el sustento. Estos cambios pueden crear una reacción, si los hombres responden a estos cambios con el aumento de tensiones domésticas o incluso con violencia.

- Implicar a los miembros masculinos de la unidad familiar en las consultas y el diseño de los programas de medios de subsistencia para mujeres, y a las mujeres en el diseño de los programas de medios de subsistencia para hombres. Monitorear el aumento potencial de tensiones y proporcionar, si posible, apoyo.
- Crear nexos con programas centrados en la prevención y la respuesta a la violencia doméstica si estos existen.

Explotación y abuso sexual: en los programas que implican distribución de productos (p.ej. alimentos y artículos no alimentarios), los distribuidores pueden pedir favores de los receptores.

Esto puede incluir explotación sexual y abuso y peticiones de trabajos no pagados para el distribuidor.

- Crear información pública escrita y con imágenes explicando que las distribuciones son gratuitas y que no se exigen favores.
- Asegurar que los distribuidores llevan identificaciones.
- Crear un mecanismo de quejas y respuestas (p.ej. un buzón o un servicio de SMS).
- Monitorear el comportamiento del personal y hacer un seguimiento de los casos denunciados.
- Ofrecer al personal formación en la prevención y la respuesta al abuso sexual y a la explotación.

Socavar los roles tradicionales: la distribución de comida ya preparada como parte de un programa de asistencia alimentaria puede socavar lo que puede ser visto como el papel tradicional de la mujer en la sociedad.

- Analizar y sopesar cuidadosamente las ventajas y desventajas de las diferentes modalidades de distribución alimentaria.
- Donde se socaven los roles tradicionales de las mujeres, ofrecer alternativas para fortalecer el estatus de las mujeres (p.ej. a través de programas de medios de subsistencia).

La estigmatización: una comunidad puede socialmente excluir a personas que se asocian con ciertos temas o tabúes como el VIH/SIDA o la violación. La asistencia humanitaria que trata con estos temas puede, como efecto negativo, exponer a los beneficiarios a la estigmatización.

- Analizar los temas que pueden representar tabúes sociales.
- Evitar las asociaciones entre personas y tabúes ofreciendo paquetes de asistencia mixta o de consulta, por ejemplo, incluyendo un componente de VIH/SIDA en consultas de salud general o abordando los temas de salud reproductiva dentro de una educación para una higiene más amplia.
- También es importante asegurar la confidencialidad de las consultas, ofreciendo habitaciones aisladas y evitando etiquetar las habitaciones como «Consultas VIH» o «Violencia de género».
- Poner en marcha medidas para asegurar que la información sensible siga siendo confidencial y esté guardada con toda seguridad.

EFFECTOS NEGATIVOS CREADOS POR EL CONTEXTO O LA SITUACION HUMANITARIA

MEDIDAS DE PREVENCION

Violencia sexual y por razones de género (VSBG): en situaciones de conflicto y post conflicto, el riesgo de este tipo de violencia puede aumentar, en particular para las mujeres y las niñas pero también para los niños. La exposición de los beneficiarios a este riesgo aumenta si tienen que dejar sus refugios, por ejemplo, para recoger leña o agua o para asistir a la escuela en localidades lejanas.

- Poner los refugios tan cerca como sea posible de las fuentes de leña y de agua.
- Si posible, proporcionar combustible a las unidades familiares combustible.
- Llevar a cabo campañas de sensibilización tanto con las víctimas como con los presuntos autores.
- Ofrecer instalaciones escolares cerca de los refugios o dentro del campamento.
- Organizar, si es necesario, escoltas comunitarias para los niños de camino a la escuela y de vuelta.
- Proporcionar iluminación alrededor de las instalaciones sanitarias y de los espacios comunales.

Aumento de la discriminación: las crisis de emergencia pueden exacerbar la discriminación contra ciertos grupos definidos por razón de sexo, raza, etnia, religión, casta o cualquier otro rasgo distintivo. Una mayor discriminación también se refleja en el hecho de que estos grupos tienen, de hecho, menos acceso a productos y servicios humanitarios.

- Analizar qué grupos son objeto de discriminación.
- Comunicar de manera activa los principios humanitarios operativos, incluido el principio de no discriminación.
- Implicar a los grupos discriminados en las consultas y en el diseño del programa, si es necesario de forma separada. Garantizar que haya unas medidas adecuadas para que nadie sea expuesto o públicamente asociado a un tema de discriminación.

Mecanismos de adaptación discriminatorios: algunas sociedades utilizan mecanismos para adaptarse a una crisis que perjudican a determinados grupos de género o de edad. Este es el caso cuando la provisión de alimentos es insuficiente, y algunas comunidades dan a las niñas menos de comer que a los niños o en casos más extremos reducen las raciones de comida de los ancianos. En familias polígamas, puede también darse el caso de que una mujer y sus hijos reciban menos que los otros.

- Analizar, a la hora de llevar a cabo una evaluación de las necesidades, los diferentes grupos de género y edad separadamente, más que evaluar la situación solo por unidades familiares como un conjunto.
- Proporcionar, allí donde sea necesaria, una asistencia enfocada a los grupos más gravemente afectados, por ejemplo ofreciendo productos alimentarios que son utilizados principalmente por los grupos discriminados.

Reclutamiento por grupos armados: en situaciones de conflicto, los adolescentes y niños pueden estar en riesgo de ser reclutados por grupos armados.

- Colocar a las familias con niños o adolescentes con riesgo de reclutamiento por grupos armados y las escuelas cerca del centro del campamento.
- Difundir mensajes sobre el reclutamiento por grupos armados en las escuelas y en otras instalaciones educativas.

4. Una participación adecuada

 **Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:**

- El enfoque participativo
- La adecuada composición del equipo

 **En la sección del formulario único “Implicación de los beneficiarios” se debe precisar cómo los grupos de género y edad participan en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de la acción. Las restricciones y, si fuera necesario, detalles adicionales pueden proporcionarse en la sección “Marcador de Género – Edad”.**

¿Qué es la participación y por qué es tan importante?

La participación es la implicación de las comunidades afectadas por la crisis en las decisiones sobre el diseño, la implementación, el monitoreo y la evaluación de una acción humanitaria. Es un requisito previo para las personas centradas en la acción humanitaria y uno de los principios fundamentales del Proyecto Esfera. Protege la dignidad de las poblaciones afectadas y promueve la resiliencia. Y lo que es más importante, mejora la calidad de la asistencia humanitaria. Al escuchar los puntos de vista de mujeres y hombres de todas las edades y darles la oportunidad de contribuir a dar forma a las acciones, la asistencia se adaptará mejor a las necesidades específicas y a las capacidades de los diferentes tipos de beneficiarios. Así, implicar activamente a diferentes grupos de género y edad –sin que ello provoque un retraso en la respuesta– hace esencial para conseguir que la asistencia humanitaria sea más sensible al género, la edad y a otros temas de diversidad.

EJEMPLO 12 – UN MAPA DE RIESGOS REALIZADO POR NIÑOS

En un programa de protección en la RDC se implicó activamente a los niños en la identificación de los efectos negativos que tenían que ver con ellos. En procesos separados, hombres, mujeres y niños elaboraron una lista de efectos negativos. Las sesiones con niños se diseñaron de forma interactiva y se utilizaron técnicas adaptadas a ellos como la de dibujo libre para identificar los efectos negativos. El ejercicio reveló percepciones y prioridades diferentes.

EJEMPLO 13 – LOS COMITÉS DE PERSONAS MAYORES

En Zimbabue, la organización HelpAge trabajó con los comités de personas mayores utilizándolos para proporcionar formación y consejos técnicos a las personas mayores sobre temas como el apoyo social, la protección y los medios de subsistencia. Las personas mayores implicadas en el proceso participaron más activamente en la comunicación entre comunidades, gobiernos y ONG. También se implicaron más activamente en actividades humanitarias, por ejemplo como movilizadores comunitarios.

Una participación adecuada requiere dos elementos esenciales:

- **Un enfoque participativo.** Las acciones con un enfoque participativo implican a las poblaciones afectadas en su diseño, implementación, monitoreo y evaluación. Especialmente en situaciones agudas de emergencia, es necesario adaptar el enfoque a la situación y escoger métodos que minimicen el retraso de la respuesta.
- **Una composición adecuada del equipo.** Para poder facilitar con éxito procesos participativos, los socios tienen que componer sus equipos de manera que puedan interactuar con ellos y llegar a todos los grupos importantes de género y de edad. Las personas mayores podrían no sentirse a gusto compartiendo sus preocupaciones con un joven trabajador humanitario y las mujeres podrían ser reacias a hablar con personal masculino. En muchos casos, esto se traduce en un despliegue de equipos mixtos, compuestos por hombres y mujeres de diferentes edades y por aquellos con experiencia en integrar las cuestiones de género y de edad en las acciones humanitarias.

Una participación adecuada ayuda a:

- Comprender las necesidades específicas y vulnerabilidades de los diferentes grupos de género y de edad.
- Comprender y movilizar las capacidades para la preparación, adaptación, respuesta y recuperación para hacer frente a una futura crisis o emergencia.
- Adaptar de manera óptima la asistencia a las necesidades específicas y sensibilidades de los diferentes grupos de género y de edad.
- Garantizar que todos los grupos de género y de edad se beneficien, de manera equitativa, de la asistencia humanitaria y de la protección.
- Identificar los riesgos y los posibles efectos negativos y desarrollar mecanismos para prevenirlos y mitigarlos.
- Fortalecer los grupos vulnerables reduciendo así su vulnerabilidad y aumentando su resiliencia.

¿Cómo facilitar una participación efectiva?

Todos los grupos importantes de género y edad deben participar

Las organizaciones humanitarias deben incluir todos los grupos que son importantes para el diseño y la implementación de la acción según sus necesidades. Su participación asegurará que esos grupos apoyarán las actividades y que sus necesidades específicas pueden ser tenidas en cuenta.

La adecuada participación no quiere decir necesariamente que todos los grupos de género y de edad estén representados proporcionalmente en todos los procesos participativos. Significa que el análisis de género y de edad debe identificar qué actores son importantes para las actividades programadas y la acción debe darles la palabra.

Un proceso participativo bien diseñado es sensible a los contextos culturales y se basa en consultas y en mecanismos de toma de decisiones preexistentes. Sin embargo, esto no permite que un grupo sea sistemáticamente excluido por razones sociales o culturales. Los socios tienen que hacer disposiciones específicas para permitir la participación de grupos excluidos, como grupos de discusión entre personas del mismo sexo o consultas informales.

La participación de los niños

La participación de los niños es un importante pero difícil aspecto. El artículo 12 de la Convención de Derechos del Niño (1989) confirma que los niños tienen el derecho a participar en los procesos de toma de decisiones que pueden ser de interés para sus vidas o que les afecten. Permitir la participación significativa de los niños requiere dedicarle tiempo, así como unas habilidades y técnicas especiales. Así, un personal especializado en la protección de la infancia y en el trabajo con niños debe formar parte del equipo de respuesta humanitaria lo antes posible. Los socios deben hacer un esfuerzo para implicar a niñas y niños de edades diferentes en las consultas y procesos de toma de decisiones para las acciones humanitarias, en función de la edad y madurez del niño.

Participación de grupos marginados o discriminados

Muchas organizaciones humanitarias utilizan las reuniones comunitarias para entrar en contacto con las personas afectadas por la crisis. Estas reuniones pueden ser eficaces, pero normalmente reflejan las relaciones de poder dentro de la comunidad. Las personas marginadas o discriminadas puede que no asistan a las reuniones, o pueden ser reacias a hablar. Además, diferentes grupos de género y de edad tienen diferentes capacidades y se enfrentan a diferentes obstáculos para poder participar. Para las personas mayores puede ser físicamente imposible ir al lugar de reunión, o pueden tener dificultades para comprender las conversaciones en medio de la multitud. Las mujeres pueden tener restricciones para ir si socialmente no se considera aceptable

que asistan a reuniones en público. En otros casos, son ellas las que no quieren dejar a sus hijos desatendidos. Los niños pueden carecer de confianza en sí mismos para hablar en una reunión de adultos. También pueden tener dificultades para comprender conversaciones y conceptos abstractos.

En muchas situaciones, las organizaciones humanitarias necesitan, por lo tanto, tomar medidas especiales para garantizar que todas las personas relevantes en un contexto determinado puedan participar de manera significativa.

Consejos para hacer posible una participación eficaz de los diferentes grupos de género y de edad

Diversificar la composición del personal:

Una razón por la que ciertos grupos de género o de edad pueden ser reacios a participar es que no consideran la composición del personal de la organización socia como adecuada. Las jóvenes humanitarias pueden ser poco aceptadas si tratan de moderar una discusión con hombres mayores. Para los hombres puede ser difícil llegar a las mujeres. Los trabajadores humanitarios deben aspirar a desplegar equipos con miembros masculinos y femeninos de edades diferentes con experiencia en integrar las cuestiones de género y de edad en la ayuda humanitaria. Los equipos humanitarios no necesitan tener un número igual de hombres y de mujeres, pero deberían tener una composición que permita llegar a los diferentes grupos de afectados.

Examinar con sentido crítico las actitudes:

La actitud de los trabajadores humanitarios tiene un impacto crucial en la participación. ¿A las personas afectadas se las considera simplemente "víctimas" o "receptores" o, por el contrario, son vistas como agentes que están respondiendo a una crisis y decidiendo su propio destino? ¿Qué suposiciones se hacen sobre los diferentes grupos de género y de edad y qué estereotipos podrían reflejar?

Observar quién falta:

¿Hay grupos de género o de edad que no están representados en las reuniones públicas o en otras formas de consulta y procesos de toma de decisiones? ¿Hay grupos que están presentes pero que no participan activamente?

Analizar los obstáculos para la participación:

Si un grupo falta, los trabajadores humanitarios tienen que analizar las razones subyacentes para abordar los obstáculos más importantes. Los posibles obstáculos pueden ser la localización, la hora, las técnicas de facilitación, el contenido, el lenguaje y los medios: ¿La hora de las reuniones es incompatible con el horario de trabajo de los hombres? ¿Las mujeres consideran el lugar de reunión como seguro? ¿La consulta utiliza técnicas adaptadas a los niños? ¿Los medios utilizados para transmitir la información son apropiados para los grupos objetivo (p.ej. ¿Imágenes en vez de palabras, ilustraciones si un grupo es más bien analfabeto?)

Convocar reuniones separadas con los grupos marginados:

Cuando los grupos marginados tienen dificultades para expresarse en grupos más grandes o en los canales convencionales, puede ser necesario convocar reuniones separadas con ellos, por ejemplo, sesiones de grupos focales para niños de una determinada edad o únicamente para mujeres.

Buscar el acuerdo de los tradicionales grupos de poder:

Los tradicionales grupos de poder pueden sentirse ofendidos por la creación de procesos alternativos de consulta y de toma de decisiones. Las organizaciones socias deben, si es posible, explicar sus principios de funcionamiento a estos actores y buscar su acuerdo.

Si es necesario buscar canales informales alternativos de comunicación:

En algunos casos, la resistencia de los grupos de poder tradicionales o de las comunidades puede ser tan fuerte que las consultas formales con grupos marginados pueden crear efectos negativos para estos grupos y para los trabajadores humanitarios. En estas situaciones, los socios deben garantizar que no provocan daños y explorar si existen otras alternativas menos visibles para implicar a estos grupos.

Temas a los que prestar atención cuando se está diseñando un proceso participativo

Si los procesos participativos están mal diseñados, pueden generar también efectos negativos. Pueden exigir la dedicación de un tiempo significativo para las personas que están ocupadas tratando de hacer frente a los efectos de la crisis o del desastre. A menudo, también pueden crear expectativas en la población afectada que pueden convertirse en una decepción si las organizaciones humanitarias no pueden abordar las necesidades importantes que habían sido identificadas. En algunos casos, los procesos que enfatizan la participación de grupos que de otra manera estarían discriminados, pueden también molestar a las estructuras locales y a las dinámicas de poder, lo que puede llevar a tensiones o incluso a reacciones contra los grupos marginados. Por lo tanto,

el diseño de los procesos participativos necesita adaptarse a la fase de respuesta, tener en cuenta los contextos sociales y culturales y examinar la adopción de medidas para mitigar los efectos negativos. De hecho, mientras se busca una adecuada participación (criterio 4), no debería pasarse por alto la prevención/mitigación de los efectos negativos (criterio 3).

La participación a lo largo de la gestión del ciclo de la acción

Idealmente, la participación debería extenderse a la gestión del ciclo de toda la acción, implicando a las personas afectadas por la crisis en la planificación, la implementación, el monitoreo y la evaluación de una acción. En la práctica, esto no es siempre posible o adecuado. Inmediatamente después de una situación repentina de emergencia, por ejemplo un terremoto, un huracán o un tsunami, la gente puede estar en estado de shock y sus necesidades inmediatas de asistencia médica o de agua pueden ser abrumadoras. En estos casos sería suficiente revisar rápidamente los supuestos importantes con representantes individuales durante la respuesta inicial de emergencia. Sin embargo, es muy importante que las organizaciones humanitarias busquen modos pragmáticos de implicar a la población afectada, incluso en este tipo de situaciones, y que gradualmente, a medida que la acción evoluciona, aumente el nivel de participación.

FASE DEL PROYECTO	MÉTODOS PARTICIPATIVOS
PLANIFICACIÓN Y DISEÑO	<ul style="list-style-type: none"> • Consultar con las autoridades e iniciativas locales (alcaldes, consejos, grupos de ancianos, comités de emergencia). Si estos están compuestos fundamentalmente de hombres, mantener consultas adicionales con otros grupos. • Mantener conversaciones informales con los miembros de la comunidad afectada (conductores, traductores, personas en los mercados, en los puntos de agua o en los centros de salud). • Llevar a cabo entrevistas o encuestas con una muestra representativa de los miembros de la comunidad. • Mantener diferentes grupos de discusión (con ancianos, mujeres, adolescentes, niños), y si fuera necesario, hacerlo de forma separada. • Proporcionar información pública sobre la organización, las actividades y los procesos planificados, utilizando tecnologías adecuadas (dependiendo del contexto: carteles publicitarios, imágenes, anuncios públicos, mensajes de texto o páginas web).

IMPLEMENTACIÓN

- Movilizar ideas y sugerencias de las personas afectadas sobre cómo abordar los temas (por ejemplo, sobre el diseño de los campamentos, los refugios, las letrinas, la composición de la cesta básica de alimentos, las estrategias de protección).
- Crear comités equilibrados en género y edad para la supervisión de la entrega de servicios (comités de gestión de agua, comités de salud).
- Movilizar las contribuciones de la comunidad a la implementación del proyecto (material, mano de obra).
- Proporcionar información pública sobre los detalles de la ejecución del proyecto.
- Recoger datos desglosados por sexo y edad sobre quiénes reciben los productos y servicios ofrecidos.

MONITOREO Y EVALUACIÓN

- Mantener conversaciones informales con los miembros de la comunidad afectada pertenecientes a los diferentes grupos de género y de edad.
- Organizar grupos de discusión focales para la revisión del programa y los reajustes.
- Designar a un defensor que sirva de punto de contacto entre las organizaciones humanitarias y la comunidad afectada, que pueda recibir e investigar las quejas de las personas.
- Llevar a cabo evaluaciones participativas, por ejemplo, evaluaciones en las que los actores implicados en la acción proporcionen comentarios sobre el proyecto y sugerencias para futuros cambios.



3

Aplicación: Utilizar el Marcador de Género - Edad

*Proporciona una orientación detallada sobre cómo aplicar el
Marcador de género - edad*

Aplicar el Marcador de Género - Edad

Este capítulo proporciona una guía completa sobre cómo aplicar el marcador de género-edad en las acciones humanitarias presentadas o aprobadas por ECHO. Describe el proceso paso a paso, elabora los principios y normas de evaluación y proporciona ejemplos.

1. Los pasos a seguir

El Marcador de Género - Edad de la DG ECHO es una herramienta colaborativa utilizada por las organizaciones socias y por el personal de la DG ECHO. El marcador se aplica a lo largo de la gestión del ciclo de la acción, en la propuesta, en las fases de monitoreo e informe final/cierre. La siguiente información proporciona una visión general de los pasos que hay que dar para aplicar el marcador.

➔ **Más adelante, en el capítulo 4.6, se detallan las diferentes normas que rigen las acciones urgentes y las fundadas por decisiones de emergencia.**

LOS PASOS A SEGUIR



La propuesta

Paso 1: el socio propone una nota inicial (auto-evaluación)

El socio proporciona información sobre los cuatro criterios (análisis de género y edad/SADD, asistencia adaptada, prevención o mitigación de los efectos negativos, participación adecuada) >> **en las secciones designadas para ello en el formulario único**, asegurando una integración coherente de las cuestiones de género y de edad en todo el formulario único. En la sección del formulario único "Marcador de Género-Edad", el socio indica si las acciones propuestas cumplen o no los cuatro criterios y propone una nota género-edad (0, 1,2 o no se aplica (N/A)).

Paso 2: la DG ECHO y el socio mantienen un diálogo constructivo

En el contexto de intercambios regulares de información, la DG ECHO y el socio pueden dialogar sobre temas relacionados con la integración del género y de la edad, como aclarar aspectos específicos de la acción o ver si la propuesta podría modificarse más. Los socios pueden reflejar estos temas en sus propuestas revisadas.

Paso 3: la DG ECHO determina la nota inicial

El personal de terreno de la DG ECHO verifica si la propuesta cumple con los cuatro criterios del marcador. Ellos ponen en el formulario de evaluación interna del proyecto de ECHO (la FICHOP) la nota género-edad que consideran correcta para el proyecto, que puede confirmar o cambiar la nota sugerida por el socio. Conforme con sus responsabilidades habituales, los responsables geográficos tienen que validar dicha evaluación en el sistema, quedando informados los socios a través del programa APPEL.

En algunos casos en los que la DG ECHO rechaza una propuesta, la FICHOP no se completa. Si la razón del rechazo se debe en parte al hecho de no haber tomado suficientemente en cuenta los temas relativos al género o la edad, el personal de la DG ECHO lo comunica al socio.

El monitoreo

Paso 4: la DG ECHO evalúa los temas de género y de edad durante las visitas de monitoreo

Las misiones de monitoreo y las visitas al terreno son cruciales ya que permiten al personal de ECHO verificar la información proporcionada por los socios y familiarizarse con la realidad de la situación en el terreno. La integración del género y de la edad en las actividades humanitarias es una preocupación importante en el monitoreo. El personal de la DG ECHO verifica la información relativa al criterio del Marcador de Género - Edad y comenta con el socio el progreso y los reveses relativos a los temas de género y de la edad.

Paso 5: ECHO determina la nota intermedia

Basándose en la visita de monitoreo (y posiblemente en otra información proporcionada por el socio, como por ejemplo el informe intermedio), el personal de la DG ECHO registra la nota intermedia en el informe de monitoreo de FICHOP.

El informe final

Paso 6: el socio proporciona información sobre el género y la edad en el informe final

El socio actualiza la información de género y de edad en las secciones del formulario único en caso de que haya habido cambios. Se anotan las mejoras o los reveses en los esfuerzos por integrar el género y la edad.

Paso 7: la DG ECHO determina la nota final

El personal de la DG ECHO evalúa la información proporcionada por el socio en el informe final. El personal determina la nota final género-edad, basada en el desempeño general del proyecto (y no en el progreso realizado entre la visita de monitoreo y el informe final), e introduce la nota final en la sección del FICHOP del informe final. Se considera la nota final como la nota de referencia para la acción, incluyendo las acciones urgentes y las acciones financiadas como decisiones de emergencia que solo se marcan en la etapa del informe final. Los socios pueden ver la nota final ya que aparece en el programa APPEL.

2. Los principios de la evaluación

Al determinar la nota de género-edad para una acción humanitaria, los socios y el personal de la DG ECHO deben respetar los siguientes principios:

Evaluar si cada criterio se alcanza en un grado suficiente

A la hora de aplicar un Marcador de Género - Edad, los socios y el personal de la DG ECHO no deberían limitarse únicamente a comprobar si la acción tiene en cuenta el género y la edad, con solo unas pocas referencias pero sin coherencia y sin una integración significativa del género y de la edad. Estos tienen que evaluar si los cuatro criterios se alcanzan en un grado suficiente en las propuestas, los informes y la implementación de los proyectos. Para ello, las acciones no tienen que incluir todos los detalles posibles sobre el género y la edad. Más bien, tienen que tener en cuenta todos los aspectos relevantes relativos a los cuatro criterios y los elementos clave especificados para cada uno. Los elementos clave de cada criterio ([> ver Resumen y Ficha de Evaluación](#)) ayudan a identificar los aspectos más importantes a tener en cuenta en los cuatro criterios. Aplicar el marcador implica emitir un juicio que tenga en cuenta la información sobre la acción y el conocimiento del contexto local y el sector de la operación. Debería marcarse "sí" en el caso de un criterio respetado en un grado suficiente y "no suficientemente" si algún aspecto importante no ha sido tenido en cuenta.

1. ANÁLISIS DE GÉNERO Y DE EDAD/ SADD

Propuestas: ¿La propuesta contiene un análisis adecuado y breve de género y de edad?

 Sí

 No suficientemente

Informes finales: ¿El informe final contiene datos desglosados de beneficiarios, además del análisis de género y edad proporcionado en la propuesta?

2. ASISTENCIA ADAPTADA

¿Está la asistencia adaptada a las necesidades y capacidades de los diferentes grupos de género y de edad?

 Sí

 No suficientemente

3. EFECTOS NEGATIVOS

¿La acción previene o mitiga los efectos negativos? Sí No suficientemente

4. PARTICIPACIÓN ADECUADA

¿Los grupos significativos...? de género y de edad participan adecuadamente en el diseño, implementación y evaluación de la acción? Sí No suficientemente

Evaluar si se aborda a todos los grupos relevantes

Por cada criterio, los socios y el personal de la DG ECHO tienen que evaluar si todos los grupos relevantes de género y de edad han sido tenidos en cuenta. En muchas situaciones, las mujeres, los niños y las personas mayores están entre los grupos de población más vulnerables y, por lo tanto, requieren una atención especial. También podría darse que los adolescentes masculinos requieran especial atención o que la acción no sea relevante para ciertos grupos. Evaluar qué grupos son relevantes en un contexto determinado es especialmente importante para las organizaciones que tienen el mandato o una atención focalizada en un grupo como los niños pequeños, las mujeres embarazadas y lactantes o las personas mayores.

Evaluar los resultados, no los esfuerzos

La nota género-edad debe reflejar el éxito de una acción en la integración del género y de la edad. Esto quiere decir que una acción debe recibir una nota género-edad baja incluso si la organización socia hizo todo lo posible pero las circunstancias hicieron que fuera difícil abordar todos los asuntos relevantes género-edad. Esto garantiza que una nota proporciona información significativa sobre el cumplimiento de los criterios (p.ej. una marca «2» siempre quiere decir que la acción cumple de forma suficiente con los cuatro criterios). Como el contexto cultural, político y de seguridad puede influir mucho en la capacidad de los socios para integrar las cuestiones de género y de edad, la nota no se utilizará para comparar organizaciones socias diferentes operando en contextos diferentes. Una nota género-edad baja en un contexto difícil, no significa necesariamente que un socio trabaje mal, sino que la acción no cumplió con ciertos criterios. Para comprender mejor la situación, los socios deben mencionar los desafíos a los que se enfrentan para integrar el género o la edad en la [>> sección Marcador de Género - Edad del formulario único](#).

3. Ejemplos de casos

EJEMPLO 14 – EL ANÁLISIS DE GÉNERO Y DE EDAD Y UNA ASISTENCIA ADAPTADA EN PROYECTOS DE NUTRICIÓN

La ONG X presenta una propuesta a la DG ECHO para un proyecto de nutrición. Ofrece un análisis con los elementos siguientes:

- Tradicionalmente, a los niños pequeños les cuidan sus madres o cuidadoras.
- Debido a la situación humanitaria hay más mujeres que, además de estar solas a cargo de su familia, tienen que trabajar fuera para ganarse el sustento, por ejemplo en los campos o vendiendo productos. Esto ha llevado a descuidar a un mayor número de niños.
- Las suegras tienen una gran influencia en las prácticas de alimentación de la familia.
- La población afectada incluye mujeres mayores sin ocupación que son capaces de cuidar niños.

La ONG propone realizar visitas domiciliarias ofreciendo educación nutricional a las madres y suegras. Durante esas visitas, planea detectar la desnutrición en los niños menores de cinco años y también en las mujeres embarazadas y lactantes. Ofrecerá asistencia nutricional especial a todos los casos de malnutrición aguda severa (MAS) y de malnutrición aguda moderada (MAM). También propone organizar el cuidado de los niños cuyas madres trabajen, con ayuda de las mujeres mayores de la comunidad, ofreciéndoles una compensación. Planea recoger datos desglosados de todos los beneficiarios por sexo y edad.

En base a esto, la ONG responde «Sí» a los dos primeros criterios (¿Contiene la propuesta un análisis adecuado y breve de género y de edad? Y ¿La asistencia se adapta a las necesidades y capacidades específicas de los diferentes géneros y grupos de edad?).

Cuando un miembro del personal de la DG ECHO recibe la propuesta, le impresiona el hecho de que contiene un análisis mucho más detallado y significativo que muchas propuestas que había visto antes. Quiere mostrar al socio su apreciación pero aún echa de menos elementos importantes: por lo tanto considera ambos criterios como «no suficientes». Envía al socio, junto con su valoración general de la propuesta, los siguientes comentarios:

- ¿La situación humanitaria no ha llevado también a un número mayor de unidades familiares en los que los hombres actúan como cuidadores de niños pequeños? ¿Cómo se les incluiría en el programa?
- Se han reportado casos de jóvenes de sexo masculino solos, muy vulnerables, incluidos algunos excombatientes. ¿Cuál es su estatus nutricional y como podrían beneficiarse de la asistencia si tuvieran MAS o MAM?

En la revisión de la propuesta, la ONG propone los cambios siguientes:

- Los líderes comunitarios afirmaron en una entrevista con la ONG que no había casos de hombres actuando como cuidadores primarios. Las abuelas u otras mujeres de la familia han asumido ese papel. La ONG, por lo tanto, propone no adaptar el programa planificado, incluido la contratación de voluntarios principalmente femeninos para las

actividades de educación nutricional. Sin embargo, se pide a todos los voluntarios que hagan las visitas domiciliarias que pregunten a los niños y a los adultos presentes quien actúa como cuidador principal.

- En la misma entrevista, los líderes comunitarios expresaron su preocupación especialmente sobre los jóvenes de sexo masculino solos y descuidados, pero no podían ofrecer ninguna información sobre su cantidad o su estatus nutricional. La ONG adapta su propuesta para garantizar que se examinará a una muestra representativa de estos jóvenes para determinar sus estatus nutricional.

Con esta información adicional y los cambios, el miembro del personal de la DG ECHO da su acuerdo con el hecho de que los primeros criterios del Marcador de Género - Edad se alcanzan en un grado suficiente e introduce «Sí» en la FICHOP.

EJEMPLO 15 – PREVENIR /MITIGAR LOS EFECTOS NEGATIVOS EN LOS PROGRAMAS DE MEDIOS DE SUBSISTENCIA

La organización X presenta una propuesta de un programa de medios de subsistencia a la DG ECHO que identifica efectos negativos potenciales y sugiera maneras de evitarlos o mitigarlos:

- Como el programa ofrece ayudas financieras y dinero en efectivo a los participantes el efecto negativo sería el de atraer a niños vulnerables en edad escolar. Para prevenir el abandono escolar la organización propone adoptar un límite de edad estricto (edad X o a partir de XX). Además, enlaza con otras organizaciones que apoyan programas de educación y refiere los adolescentes más jóvenes a sus sistemas de apoyo.
- Para permitir que un grupo especialmente vulnerable de madres solteras participe en el programa, la organización ofrece servicios para cuidar a sus hijos. También implica a las mujeres y a otros representantes comunitarios a la hora de decidir qué tipo de actividades de medios de subsistencia ofrecer a las mujeres. Con ello se garantiza que las actividades sean aceptadas por la comunidad, mientras satisfagan las necesidades de las mujeres, evitando encerrarlas en sus roles tradicionales.

El miembro del personal de la DG ECHO alaba el esfuerzo de la organización para identificar y prevenir o mitigar efectos negativos, pero señala dos omisiones importantes. Mientras estos temas no estén incluidos, tiene que responder «no suficientemente» a la pregunta de si la acción previene o mitiga los efectos negativos.

- El programa propuesto no incluyó a las personas mayores en el diseño y no ofrece ninguna actividad de medios de subsistencia adaptada a sus necesidades. Por lo tanto, la acción tiene efectos negativos al excluir a un importante grupo de edad que representa el 20% de la población afectada.
- El área en cuestión ha sido afectada por inundaciones que, entre otras cosas, han contaminado muchas fuentes de agua, aumentando el riesgo de enfermedades causadas por el agua en la comunidad. Las oportunidades de medios de subsistencia ofrecidas a los hombres incluyen proyectos de acuicultura. A pesar de exponer a los hombres a patógenos del agua, la acción no contiene medidas para mitigar el riesgo.

EJEMPLO 16 – LA PARTICIPACIÓN EN EDUCACIÓN

Una organización humanitaria planea ofrecer educación a una comunidad de personas desplazadas. En su propuesta a la DG ECHO incluye la siguiente información sobre su enfoque participativo:

- Planea consultar con futuros profesores masculinos y femeninos, alumnos masculinos y femeninos (más jóvenes y más mayores), padres, y líderes comunitarios sobre decisiones clave relativas a la acción: qué programa ofrecer (clases regulares, aprendizaje acelerado, programas de reintegración), quién proporcionará qué clases de material escolar.
- La organización tiene dos miembros del personal femeninos y uno masculino que hablan la lengua local. Ellos también dirigirán las consultas.
- Uno de los miembros del personal está especialmente formado en métodos de consultas con niños. Mantendrá sesiones de juegos en las que explorará, a través de pinturas y de juegos de rol a qué obstáculos y efectos negativos se enfrentan los niños que intentan acudir a la escuela. Ya que los niños han tenido tendencia a dominar en previas consultas con niños de la comunidad, ella planea mantener reuniones separadas para niños y niñas.
- Basándose en el resultado de la consulta, la organización planea ofrecer diferentes programas educativos para los diferentes grupos de edad para garantizar que los más jóvenes, así como los más mayores y los adolescentes se beneficiarán de la acción. Los contenidos, el emplazamiento de la escuela y los procedimientos de matriculación se han diseñado para asegurar que los grupos más discriminados no sean excluidos de la asistencia a clase. En esta comunidad la tasa de escolarización de las niñas era significativamente más baja. La organización propone aumentar esta tasa en un X%.
- La organización también promoverá la creación de un comité de educación y pedirá que la mitad de los miembros del comité sean mujeres, y que el comité incluya a representantes de los adultos. El papel principal del comité será hacer el seguimiento de la asistencia a la escuela y del desempeño y proponer soluciones de cualquier problema que pueda surgir.

El miembro de la DG ECHO que recibió esta propuesta no tiene otros comentarios sobre el tema y está de acuerdo con que la acción cumple el criterio de «participación adecuada».

4. Determinar la nota

Después de evaluar los cuatro criterios individualmente, la nota género-edad total de la acción se determina fácilmente: depende de cuántos criterios se han marcado «Sí». La escala es la siguiente:

NÚMERO DE CRITERIOS CUMPLIDOS	MARCA	SIGNIFICADO
La acción no trata directamente con las poblaciones afectadas	→ N/A =	El marcador no es aplicable
La acción no cumple ningún criterio o un solo criterio	→ 0 =	La acción apenas integra género y edad
La acción cumple 2 o 3 criterios	→ 1 =	La acción integra género y edad hasta un cierto punto
La acción cumple los 4 criterios	→ 2 =	La acción integra fuertemente género y edad

📄 Para facilitar la notación, una ficha de evaluación resume todos los elementos clave para examinar cada criterio, así como el proceso para determinar la nota. La carta de evaluación se encuentra en este manual. También está disponible para descargar en la web de la DG ECHO.

5. ¿Dónde incluir y encontrar la información relevante?

Los socios pueden incluir información relativa a la integración de género y de edad en sus acciones en diferentes secciones del formulario único. La tabla de abajo resume donde, dentro del formulario único, debe proporcionarse información relativa al Marcador de Género - Edad y dónde el personal de la DG ECHO puede buscar esta información.

El formulario único, sin embargo, ofrece un poco de flexibilidad y las directrices abajo son solo orientativas. Además de las secciones sugeridas, los socios pueden proporcionar información de género y de edad, así como los desafíos encontrados en >> **la sección de Marcador de Género - Edad** del formulario único. En algunos casos, puede darse que las secciones propuestas no permitan presentar ejemplos muy detallados, tales como la explicación de cómo se sustituyó un artículo alimentario en una distribución para adaptarse mejor a las necesidades, por ejemplo, de las mujeres mayores. De ser el caso los socios pueden utilizar >> **la sección Marcador de Género - Edad** para proporcionar esta información.

Finalmente, si un aspecto específico de una acción se refiere a varios criterios a la vez, los socios pueden elegir con flexibilidad dónde proporcionar esta información. Esté en cualquier sección, mientras la información esté incluida en el formulario único, se tomará en cuenta para la evaluación del criterio.

TEMA	SECCIONES RELEVANTES EN EL FORMULARIO ÚNICO
Análisis de género y edad	El análisis de género y edad aparece en la >> sección del formulario único "Análisis de riesgos y de necesidades" .
Datos desglosados por sexo y edad (SADD)	Se proporcionan los datos desglosados por sexo y edad (SADD, por sus siglas en inglés) en la >> sección del formulario único "Beneficiarios" .

Asistencia adaptada	Ejemplos específicos de cómo la asistencia se adapta a las necesidades específicas y las capacidades de los diferentes grupos de género y de edad y de cómo las acciones garantizan que todos los grupos relevantes de género y de sexo puedan acceder a la asistencia aparece en >> la sección del formulario único "Lógica de la intervención" .
Prevención o mitigación de los efectos negativos	Los riesgos creados por el contexto y los efectos negativos potenciales de la acción para los diferentes grupos de género y de edad se analizan en >> la sección del formulario único "Problemas, necesidades y análisis de riesgos" , y las medidas de mitigación se describen en >> la sección del formulario único "Lógica de intervención" o "Marcador Género – Edad" .
Participación adecuada	Cómo los diferentes grupos de edad participan en el diseño, implementación, monitoreo y evaluación de la acción aparece en >> la sección del formulario único "Implicación de los beneficiarios" .
Marca género-edad	Se evalúan los cuatro criterios y se determina una nota género-edad de la acción en >> la sección del formulario único "Marcador de Género – Edad" .

Limitaciones y comentarios adicionales

La >> **sección del formulario único "Comentarios adicionales y desafíos" para el Marcador de Género – Edad** debería contener información sobre:

- Los efectos negativos potenciales de la acción y medidas para prevenirlos.
- Las medidas para integrar género y edad que hubieran sido apropiadas pero que no se han tomado o no han podido tomarse por una razón concreta.

Esta sección también puede contener información adicional relativa a cualquier aspecto arriba mencionado.

Consejos para los socios: cómo sacar el máximo provecho del formulario único

- **Proporcionar ejemplos concretos sobre cómo se ha adaptado la asistencia.** Los socios tienen que indicar cómo se ha adaptado la asistencia a las necesidades específicas y las capacidades de los diferentes grupos de género y de edad. No debería limitarse a afirmaciones generales tipo «la asistencia se ha adaptado a las necesidades específicas de mujeres, hombres, niños y niñas, niños pequeños y personas mayores». Se deben aportar ejemplos específicos de cómo la asistencia se ha adaptado. Por ejemplo: «Nuestros kits de higiene incluyen kits de afeitado para los hombres y artículos sanitarios para las mujeres», o «Nuestros baños tienen rampa y puertas anchas para que puedan acceder las personas con movilidad restringida o las personas mayores».

- **Explicar aspectos que no se han planificado.** La mayoría de las propuestas solo mencionan lo que los socios tienen planificado hacer. Pero para que la DG ECHO pueda entender el razonamiento también es importante mencionar lo que los socios no han planificado hacer y por qué. Los socios deberían utilizar >> **la sección del formulario único “Comentarios adicionales y desafíos” para el Marcador de Género - Edad** para explicar por qué no era posible o deseable incluir en la acción ciertos aspectos relativos al género y la edad que podrían parecer, a primera vista, como importantes para responder adecuadamente a las necesidades género-edad.

6. Directrices especiales para acciones urgentes y acciones financiadas en el marco de decisiones de emergencia.

Se marcan todos los tipos de acciones humanitarias financiadas por la DG ECHO. Pero se aplican procedimientos especiales a acciones urgentes y acciones financiadas en el marco de decisiones de emergencia. Sólo se marcan en la etapa del informe final.

Las propuestas para acciones urgentes y acciones financiadas bajo decisiones de emergencia tienen que presentarse lo más rápido posible. Por lo tanto, a los socios no se les pide rellenar todas las secciones del formulario único en la propuesta. Sin embargo, ser rápido no significa ser descuidado. Los socios deben hacer lo máximo posible para integrar género, edad y otros temas importantes de diversidad en la planificación y la implementación. El formulario único para acciones urgentes y acciones financiadas en el marco de decisiones urgentes pide a los socios proporcionar alguna información sobre género y edad, por ejemplo en el análisis de problemas, información sobre si la acción se enfoca en grupos específicos de género y de edad, o actividades planificadas para satisfacer las necesidades específicas de distintos grupos de género y de edad.

Los socios y el personal de la DG ECHO no tienen que marcar las acciones en la propuesta. Los campos del Marcador de Género - Edad en el formulario único y la FICHOP no están activos y no es necesario rellenarlos en la propuesta para acciones urgentes y acciones financiadas por decisiones de emergencia. Una vez terminada la acción y el informe final sometido, se activan las secciones del marcador y la acción tiene que ser marcada tanto por el socio como por la DG ECHO.

7. ¿Qué acciones se marcan N/A?

Mientras que género y edad son relevantes en todos los tipos de acciones humanitarias, los criterios de los marcadores pueden no ser aplicables (N/A) en un número reducido de casos muy específicos. Son las acciones que no tratan directamente con las poblaciones afectadas por la crisis que, a menudo, la DG ECHO califica como «acciones específicas». Algunos ejemplos son:

- Servicios aéreos para trabajadores y productos humanitarios.
- Compra, transporte y almacenaje de productos humanitarios (siempre y cuando no incluya distribución, la elección de la localización del almacenaje o de los productos).
- Telecomunicaciones de emergencia para las organizaciones humanitarias.
- Proyectos de desarrollo de capacidades de las organizaciones humanitarias o de los trabajadores.

Aspectos de género y edad a tener en cuenta para acciones N/A

Aun cuando los criterios del Marcador de Género-Edad no son aplicables, las acciones tienen que tener en cuenta aspectos importantes de género y edad:

- Los socios necesitan poner en marcha un mecanismo para prevenir y responder con firmeza a la explotación y el abuso sexual.
- Los socios deben contratar a personal tanto masculino como femenino con experiencia en integrar género y edad en los programas humanitarios. Para promover el equilibrio de géneros, los socios deben ofrecer igual salario por el mismo trabajo y buenas condiciones de trabajo.
- Los socios deben ofrecer actividades de desarrollo de capacidades a hombres y mujeres y resaltar los temas de género y edad que sean relevantes en el sector o área en el que se está ofreciendo la formación.



4

Solución de problemas: ¿Qué hacer si...?

Proporciona orientación sobre cómo tratar los casos difíciles de aplicación del Marcador de Género - Edad

¿Qué hacer si...?

Consejos para aplicar el marcador

- Asegurarse de que la acción toma en cuenta el género y la edad.
- Asegurarse de que se tienen en cuenta las necesidades de todos los grupos relevantes de género y de edad.
- Evaluar si las acciones integran con éxito el género y la edad, y no los esfuerzos realizados para conseguirlo.
- Promover la integración de otros aspectos de diversidad (p.ej. discapacidad, etnia o religión) sin tenerlos en cuenta para la nota género-edad.
- Evaluar el desempeño medio en lo que respecta a la marca género y edad en las propuestas que cubren varias actividades, sectores, socios o áreas geográficas.

Casos difíciles

1. Sólo una de las dimensiones (edad o género) está bien reflejada

Si ambas dimensiones son relevantes y el socio solo tiene en cuenta una en un grado suficiente, el criterio no se cumple.

Para recibir una nota alta de género-edad, una acción tiene que tener en cuenta a todos los grupos de género y de edad que son relevantes en una situación concreta. A menudo, es importante para las acciones que se enfocan en un grupo concreto de género o edad, considerar también la otra dimensión.

EJEMPLO 17

Un proyecto que proporciona asistencia a personas mayores integra la dimensión edad extremadamente bien y tiene en cuenta algunos aspectos de género. Sin embargo, faltan consideraciones de género importantes respecto de los cuatro criterios. En la comunidad enfocada, los hombres más viejos y las mujeres son muy diferentes en cuanto a sus necesidades y capacidades. En esta situación el proyecto debería recibir «0» como nota género-edad.

EJEMPLO 18

Otro proyecto proporciona asistencia nutricional a niños. De nuevo, integra bien la edad, pero no el género. En la comunidad en cuestión, no hay discriminación sistemática contra los niños de sexo masculino o femenino y los niños son relativamente similares en sus necesidades y capacidades. Si se respetan todos los criterios en lo referente a la edad, el proyecto puede recibir «2» como su nota de género - edad.

2. Falta otra dimensión de diversidad importante

Comente el tema que falta pero marque únicamente el género y la edad

El género y la edad son consideraciones universales que son siempre importantes para comprender y responder a las necesidades específicas y a las capacidades de las poblaciones afectadas por las emergencias. Al mismo tiempo, otros factores como la discapacidad, la etnia, la religión, la diversidad de castas y el VIH/SIDA puede ser consideraciones importantes también. Si una acción omite una dimensión importante, la DG ECHO y el socio deben hablarlo y buscar rectificarlo.

EJEMPLO 19

Un proyecto de agua, saneamiento e higiene (WASH) integra de manera efectiva todas las cuestiones respecto de las mujeres, los niños pequeños, los adolescentes y las personas mayores. Aun así, falla en analizar y tomar en cuenta las necesidades especiales de personas con discapacidad, a pesar de que el 15% de las personas afectadas son discapacitadas. Por ejemplo, ninguno de los servicios ni los puntos de distribución de agua son accesibles a usuarios de sillas de ruedas. A pesar de esta omisión importante, el proyecto puede recibir una nota de género-edad de «2».

3. El contexto hace muy difícil la integración de género y de edad

Evaluar el desempeño de los proyectos, no los esfuerzos que la organización hace

El marcador sirve para comprobar la sensibilidad de las acciones hacia el género y la edad. No pretende calificar los esfuerzos de las organizaciones socias individuales. Lo que cuenta es si la acción tiene éxito cumpliendo con los criterios del Marcador de Género - Edad, no si el socio hizo todo lo posible para integrar el género y la edad.

EJEMPLO 20

Las paredes de las letrinas en un campamento de refugiados informal se han deteriorado. Ya que las paredes de las letrinas tienen agujeros y las letrinas no se pueden cerrar, muchas mujeres y chicas han dejado de utilizarlas y se han reportado más casos de abusos sexuales y de violaciones. A la organización humanitaria le gustaría reparar las letrinas pero no consigue autorización del gobierno para hacerlo en este contexto político muy restrictivo, a pesar de sus mejores esfuerzos. Reparar las letrinas, o incluso facilitar material de construcción sin autorización puede llevar a interrumpir la asistencia al campamento. Aunque la organización lo haya intentado, el proyecto no proporciona asistencia que proteja suficientemente a las mujeres y las chicas de efectos negativos potenciales. Esta necesidad tiene que reflejarse en la nota de género y de edad ya que la acción no cumple «suficientemente» el criterio de «prevenir o mitigar los efectos negativos». La organización socia también debe informar de estos desafíos en la sección de "Comentarios" del Marcador de Género - Edad.

4. El socio ha hecho progresos pero aún no cumple la mayor parte de los criterios

Marque la acción como «0» y sugerir cambios concretos

La nota género-edad debe ser tan objetiva como sea posible. Incluso si un socio ha hecho progresos importantes, la nota debe reflejar si el proyecto cumple los cuatro criterios del marcador o no. Si el personal de la DG ECHO teme que una nota baja desanime al socio pueden utilizar otros medios para comunicar su apreciación. También debe sugerir cambios concretos que permitan que una versión revisada de la propuesta obtenga una puntuación más alta.

EJEMPLO 21

Hace unos años, una organización socia apenas mostraba preocupación por los temas de género y edad. Ahora, la organización presenta una propuesta que por primera vez incluye al menos un análisis rudimentario de género y de edad, así como algunas medidas para adaptar la asistencia a las necesidades específicas de los diferentes grupos de género y de edad. Sin embargo, aún faltan elementos cruciales respecto a la mayor parte de los criterios. El personal de la DG ECHO da por tanto una nota género-edad de «0». Le explica que el análisis debe también tener en cuenta las necesidades especiales y las capacidades que tienen las personas mayores, sugiriendo que esto debería incluirse en próximas consultas. La proposición revisada incorpora estas sugerencias y recibe una nota más alta.

5. La acción es heterogénea

Marque la acción en su globalidad

Cada acción solo puede recibir una marca género-edad. Si incluye un amplio conjunto de diferentes actividades, sectores, socios y países, de calidad variable, el marcador será menos matemático y se requerirá más juicio para determinar la nota general. En este caso, el mayor peso debería darse a los elementos más significativos (o resultados) de la acción, determinados por ejemplo por el número de beneficiarios o el tamaño de la subvención financiera.

EJEMPLO 22

Una propuesta tiene componentes de agua y saneamiento (WASH), refugio y educación. El componente refugio (el 30% del presupuesto propuesto) integra fuertemente género y edad y cumpliría los cuatro criterios. El elemento WASH (60% del presupuesto de la propuesta) tiene en cuenta algunos elementos de género y de edad, pero se queda corto en la participación y no cubre todos los elementos importantes en su análisis de género y de edad. El componente de educación (10% del presupuesto) está mal diseñado y muestra poca consideración por las cuestiones de género y de edad. Debería obtener la calificación de "1". La sección de "Comentarios" del Marcador de Género - Edad deben utilizarse para explicar las diferencias entre las diferentes actividades. El personal de la DG ECHO debe explicar también las diferencias en su evaluación en la sección correspondiente de la FICHOP.

EJEMPLO 23

Una acción incluye distribución de alimentos y actividades de medios de subsistencia y cada actividad supone aproximadamente la mitad del presupuesto. La distribución cubre 20.000 personas y tiene en cuenta todos los aspectos relevantes de género y de edad. Las actividades de medios de subsistencia pretenden alcanzar a 500 beneficiarios y tienen algunas debilidades en relación con la participación y la adaptación de la asistencia. La acción debería tener una nota general de «2».

6. No hay efectos negativos potenciales

Haga doble verificación

En algunos casos, las organizaciones humanitarias pueden sentir que no hay efectos negativos potenciales para grupos específicos de género y edad, ni efectos negativos resultantes de la situación humanitaria o del contexto, ni daño potencial que la acción podría causar. Ya que estas situaciones son difíciles de imaginar, los socios y el personal de la DG ECHO deben verificar si se les ha podido pasar por alto algún efecto negativo potencial, basado en su conocimiento de la situación. Si realmente no hay efectos negativos potenciales para los diferentes grupos de género y de edad, la acción cumple con el criterio de «prevenir o mitigar los efectos negativos» aunque no tome medidas especiales.

7. Se utilizan diferentes franjas de edad para dar información de los datos de los beneficiarios

Explicar las diferencias y aceptar franjas diferentes si tienen sentido

El formulario único utiliza las siguientes franjas de edad para informar sobre los datos desglosados por sexo y edad de los beneficiarios (SADD): los bebés y los niños pequeños (0-59 meses), los niños (5-17 años), los adultos (18-49 años) y las personas mayores (>50 años). Esta división se basa en las categorías sugeridas por el manual Esfera. Sin embargo, utiliza franjas más amplias para facilitar la elaboración de informes. También utiliza una definición un poco diferente de bebés y de niños pequeños (0-59 meses en vez de 0 a 5 años) porque esta categoría de edad se utiliza frecuentemente en programas humanitarios.

Algunas organizaciones socias utilizan franjas de edad para registrar y comunicar datos diferentes de los solicitados en el formulario único. En algunos casos, hay buenas razones para ello: franjas de edad diferentes pueden ser más relevantes para su programación específica, la organización puede haber estandarizado sistemas de datos diferentes, o el programa puede alinearse con el estándar nacional del país de la operación.

En algunos casos donde la organización socia utiliza otras franjas de edad que las propuestas en el formulario único, ésta debe intentar adaptar los datos lo mejor posible en las categorías de edades definidas por la DG ECHO en [>> la sección del formulario único “Más detalles de los beneficiarios”](#). El socio debe comunicar las diferencias y, si es necesario, datos adicionales en los comentarios de [>> la sección del Marcador de Género - Edad](#).

En el informe final, el personal de la DG ECHO necesita verificar si el socio ha facilitado los datos de los beneficiarios desglosados por sexo y edad (SADD), ya que cumplir con el criterio 1 (análisis de género y SADD) es una exigencia. Si el socio no cumple totalmente con las franjas de edades definidas por la DG ECHO pero facilita una categorización coherente de los datos, esto puede satisfacer las exigencias del criterio 1.

EJEMPLO 24

Un socio explica en su informe final que en su país de operación, las personas de más de 65 años se las registra a nivel nacional como las personas más mayores. Sin embargo, la organización distingue entre las personas de 66 a 75 años y los más mayores debido a que sus necesidades y capacidades cambian. Proporciona datos para estos grupos en [>> la sección del formulario único “Beneficiarios”](#), además de proporcionar datos sobre los otros grupos y un buen análisis de género y edad que se había incluido inicialmente en la propuesta. Esto cumple con las exigencias del criterio 1 de facilitar “un análisis de género y de edad y un SADD”.

Recursos

Glosario

Género. El término género se refiere a las diferencias sociales entre personas masculinas y femeninas a través del ciclo de la vida que se aprenden y que están profundamente enraizadas en cada cultura, que se pueden cambiar con el tiempo y que tienen amplias variaciones tanto dentro de una cultura como entre diferentes culturas. El género determina los roles, el poder y los recursos para hombres y mujeres en cualquier cultura.

Sexo. Mientras que género se refiere a los roles que han sido construidos socialmente, los comportamientos, las actividades y los atributos que una sociedad determinada considera apropiados para los hombres y las mujeres, el sexo se refiere a las características biológicas y fisiológicas que definen a los hombres y a las mujeres.

Edad. La edad se refiere a las diferentes etapas de la vida de los individuos. La asistencia humanitaria que es sensible a la edad tiene en cuenta los diferentes efectos de las crisis en los bebés, los niños, los adolescentes, los adultos y las personas mayores y toma en consideración sus diferentes necesidades.

Violencia de género/basada en género (VBG). Es un término paraguas para cualquier acto dañino que se comete contra la voluntad de las personas y que se basa en diferencias socialmente atribuidas (género) entre los hombres y las mujeres.

Actos de VBG violan varios de los derechos humanos protegidos por instrumentos y convenciones internacionales. Muchas, pero no todas las formas de violencia por razones de género son, actos ilegales y criminales respecto a las leyes y las políticas nacionales.

En el mundo entero, la violencia de género tiene un mayor impacto en las mujeres y las niñas que en los hombres y niños. El término «violencia de género» se intercambia con el término «violencia contra las mujeres». El término «violencia de género» resalta la dimensión de género de este tipo de actos; en otras palabras, la relación entre el estatus subordinado de las mujeres en la sociedad y su mayor vulnerabilidad a la violencia. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los hombres y los niños también pueden ser víctimas de violencia de género, especialmente violencia sexual.

La naturaleza y la extensión de tipos específicos de violencia de género varían según la cultura, el país y la región. Algunos ejemplos: violencia sexual, incluidos el abuso/explotación sexual y la prostitución forzada, la violencia doméstica, la trata, el matrimonio forzado/temprano, las prácticas tradicionales dañinas como la mutilación genital femenina, los asesinatos de honor, herencias por viudez, etc.¹²

Datos desglosados por sexo y edad (SADD). Son estadísticas de los beneficiarios o las poblaciones afectadas que se desglosan por género y edad, indicando por ejemplo, cuántos hombres, mujeres, bebés, niños, adolescentes, adultos y personas mayores están implicadas en un programa.

Enlaces y recursos útiles

GÉNERO

DG ECHO, documento de trabajo, *Gender in Humanitarian Aid. Defferents Needs, Adapted Asssitance (SWD (2013) 290 final)*

La política de género de la DG ECHO describe la lógica detrás de la integración del género en las acciones humanitarias y esboza las implicaciones operacionales de este compromiso. Disponible en la web de ECHO.

IASC (2008), Mujeres, Niñas, Niños y Hombres – Igualdad de oportunidades para necesidades diferentes. Manual sobre cuestiones de género en la acción humanitaria.

El manual de Género de IASC es el principal documento internacional de orientación para la integración del género en la asistencia humanitaria. Esboza los principios fundamentales de la programación de la igualdad de géneros y detalla las implicaciones operacionales para los diferentes sectores humanitarios.

Disponible en varios idiomas en http://www.humanitarianinfo.org/iasc/pageloader.aspx?page=content-subsidi-tf_gender-genderh

IASC (2011), *Gender Marker Tip Sheets*

Proporciona directrices y consejos sobre cómo aplicar el Marcador de Género de IASC en los diferentes sectores humanitarios.

Disponible en <http://www.unocha.org/cap/Resources/gender-marker>

IASC (2010), *E-learning Course: Different Needs – Equal Opportunities. Increasing Effectiveness of Humanitarian Action for Women, Girls, Boys and Men*

Este curso de autoformación e-learning introduce los pasos básicos para la programación de la igualdad de género a los trabajadores humanitarios.

Disponible en <http://www.iasc-elearning.org>

Mazurana, Benelli, Gupta, Walker (2011), *Sex and Age Matter: Improving Humanitarian Response in Emergencies*, Feinstein Center, Tufts University

Este informe de investigación se centra en los datos desglosados por sexo y edad (SADD) y proporciona ejemplos prácticos para demostrar que la recogida sistemática de SADD mejora la calidad, la efectividad y la eficiencia de la asistencia humanitaria.

Está disponible en inglés en <http://sites.tufts.edu/feinstein/2011/sex-and-age-matter>

VIOLENCIA DE GÉNERO

IASC (2005), *Directrices aplicables a las intervenciones contra la Violencia de Género en Situaciones Humanitarias*.

Es el principal documento guía internacional sobre la prevención y la respuesta a la violencia por razones de género (VBG).

Disponible en varias lenguas en http://www.humanitarianinfo.org/iasc/pageloader.aspx?page=content-subsidi-tf_gender-gbv

El grupo de trabajo sobre la violencia de género de la Mesa sectorial global de protección (Global Protection Cluster) (2010), *Handbook for Coordinating Gender-based Violence Interventions in Humanitarian Settings*

Este detallado manual es un instrumento de referencia que proporciona una guía práctica sobre el liderazgo, las responsabilidades clave y las acciones específicas que se deben poner en marcha a la hora de establecer y mantener un mecanismo de coordinación VBG en una emergencia.

Disponible en <http://gbvaor.net/wp-content/uploads/2012/10/Handbook-for-Coordinating-Gender-based-Violence-in-Humanitarian-Settings-GBV-AoR-2010-EN-GLISH.pdf>

Área de VBG de la Mesa sectorial Global de Protección (*Global Protection Cluster*), *Tools & Resources*

El área de violencia de género de la Mesa sectorial global de protección ofrece una colección de herramientas y de recursos.

Disponible en <http://gbvaor.net/resource/>

UN Task Force on *Protection from Sexual Abuse and Exploitation, Tools Repository*

Esta web recoge documentos relevantes y herramientas relativas a la prevención y protección del abuso sexual y explotación.

Accesible en <http://www.un.org/en/pseataskforce/tools.shtml>

AGE

HelpAge International (2012), *Protecting Older People in Emergencies: Good Practice Guide*.

Esta corta publicación contiene ejemplos concretos de organizaciones humanitarias que mejoran la asistencia que proporcionan centrándose en las necesidades especiales y las capacidades de las personas mayores.

Disponible en www.helpage.org/download/4f2bcb851f1b4/

IASC (2008), *La acción humanitaria y las personas mayores: un resumen esenciales*

Este breve documento de promoción ha sido escrito por una amplia alianza de organizaciones para resaltar la importancia de integrar consideraciones especiales relativas a las personas mayores en la programación humanitaria.

Disponible en varias lenguas en: <http://www.humanitarianinfo.org/iasc/pageloader.aspx?page=content-products-products&productcatid=24>

Jo Wells (2005), *Protecting and Assisting Older People in Emergencies*, Network Paper Nº 53, Diciembre 2005, ODI Humanitarian Practice Network

Este breve documento ofrece una introducción básica a los derechos, necesidades y capacidades de las personas mayores en las emergencias.

Disponible en <http://www.odihpn.org/documents/networkpaper053.pdf>

UNICEF (2010), *Los Compromisos básicos para la infancia en la acción humanitaria*

Los Compromisos Básicos para la Infancia en la Acción Humanitaria es un marco global para proteger a los niños afectados por crisis humanitarias, desarrollado por UNICEF y sus socios. Esboza los principios relevantes para la protección de la infancia, así como sus implicaciones programáticas concretas.

Disponible en varias lenguas en <http://www.unicefemergencies.com/downloads/eresource/CCCs.html>

Grupo de trabajo sobre protección de la infancia (2012), *Normas mínimas para la protección de la infancia en la acción humanitaria*

Estos estándares mínimos han sido elaborados por el grupo de trabajo de protección de la infancia del Grupo Global de Protección y representa un estándar inter-agencia común.

Disponible en http://toolkit.ineesite.org/toolkit/INEEcms/uploads/1103/Minimum-standards-Child_Protection.pdf

Grupo de trabajo de protección de la infancia de la Mesa sectorial global de protección (Global Protection Cluster), *Tools & Resources*

El grupo de trabajo de protección de la infancia ofrece una colección de herramientas y de recursos para la protección infantil.

Accesible en <http://cpwg.net/resource/>

World Vision International (2006), *Children in Emergencies Manual*

Este manual proporciona una completa introducción a los derechos y las necesidades especiales de los niños en emergencias.

Disponible en http://childprotection.wikischolars.columbia.edu/file/view/Children+in+Emergencies+Manual_World+Vision.pdf

PARTICIPACIÓN

Grupo URD (2009), *Manual de participación para los actores humanitarios*

Este manual, basado en ejemplos prácticos, guía a los trabajadores humanitarios para desarrollar e implementar un enfoque participativo.

Disponible en varios idiomas en <http://www.urd.org/Participation-Handbook>

UNICEF (2007), *The Participation of Children and Young People in Emergencies*

Esta guía para las organizaciones de socorro se basa en la experiencia de UNICEF y otras organizaciones facilitando la participación de los niños en las respuestas de emergencia después del Tsunami del Océano Índico de 2004.

Disponible en http://www.unicef.org/eapro/the_participation_of_children_and_young_people_in_emergencies.pdf

Referencias

- ¹ Fuente: DG ECHO Staff Working Document 'Gender in Humanitarian Aid: Different Needs, Adapted Assistance', (SWD (2013) 290 final)
- ² Fuente: HelpAge (2012), *Protecting Older People in Emergencies: Good Practice Guide*
- ³ Fuente: Commission Staff Working Document on Gender in Humanitarian Aid: *Different Needs, Adapted Assistance*, (SWD (2013) 290 final)
- ⁴ Fuente: Mazurana, Benelli, Gupta and Walker (2011), *Sex and Age Matter: Improving Humanitarian Response in Emergencies*
- ⁵ HelpAge (2012), *Health interventions for older people in emergencies*
- ⁶ IASC (September 2005), *Guidelines for Gender-based Violence Interventions in Humanitarian Settings: Focusing on Prevention of and Response to Sexual Violence in Emergencies*
- ⁷ Fuente: Mazurana, Benelli, Gupta and Walker (2011), *Sex and Age Matter: Improving Humanitarian Response in Emergencies*
- ⁸ El Proyecto Esfera (2011), *Carta humanitaria y normas mínimas para la respuesta humanitaria*
- ⁹ Fuente: HelpAge (2012), *Protecting older people in emergencies: good practice guide*
- ¹⁰ Adaptado del Grupo URD (2009), *Participation Handbook for Humanitarian Field Workers: Involving Crisis-Affected People in a Humanitarian Response*
- ¹¹ IASC (2006), *Mujeres, niñas, niños y hombres – igualdad de oportunidades para diferentes necesidades: Manual de género en la acción humanitaria*
- ¹² IASC (2005), *Directrices aplicables a las intervenciones contra la violencia de género en situaciones humanitarias*

Ficha de Evaluación del Marcador de Género-Edad



3. EFECTOS NEGATIVOS

¿La acción previene o mitiga los efectos negativos? Sí No suficientemente

Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

Por favor, proporcione información relevante en la sección del formulario único "Necesidades y análisis de riesgos" y "Beneficiarios"

Prevenidos los efectos negativos potenciales de la acción

- Identificación de los efectos negativos potenciales que la acción podría tener en los diferentes grupos de género y de edad (p.ej. estigmatizando a los beneficiarios, creando tensiones, reforzando las relaciones tradicionales de poder y género o la explotación y el abuso sexual de los receptores)
- Medidas efectivas para prevenir estos efectos negativos.

Mitigados los riesgos creados por el contexto relativos al género o la edad

- Identificación de los riesgos potenciales que el contexto podría crear para los diferentes grupos de género y de edad (p.ej. discriminación, reclutamiento forzado, o violencia sexual y de género)
- Medidas efectivas para la mitigación de estos riesgos.

PASO 1 Evaluar si la acción cumple los cuatro criterios del Marcador de género - edad en un grado suficiente

1. ANÁLISIS DE GÉNERO Y DE EDAD /SADD



¿La propuesta contiene un análisis adecuado y breve de género y edad y el informe final contiene datos desglosados por sexo y edad (SADD)? Sí No suficientemente

Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

SADD (en la fase del informe final)

- Datos de los beneficiarios desglosados por sexo y por edad

Justificación de los grupos meta (para acciones con selección de beneficiarios)

- Criterios de selección
- Toma en cuenta de otros grupos

Por favor, proporcione información relevante en la sección del formulario único "Necesidades y análisis de riesgo" y "beneficiarios".

Análisis de género y de edad (en la propuesta)

- Roles y control sobre los recursos de los diferentes grupos de género y de edad
- Discriminación, falta de acceso a la asistencia
- Efectos de la situación humanitaria
- Capacidades de las personas afectadas
- Necesidades específicas de los diferentes grupos de género y de edad

2. ASISTENCIA ADAPTADA



¿Está la asistencia adaptada a las necesidades específicas y a las capacidades de los diferentes grupos de género y de edad? Sí No suficientemente

Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

Acceso equitativo a la asistencia humanitaria

- Acciones que abordan las comunidades como una totalidad: todos los grupos de género y de edad se benefician de la asistencia (p.ej. distribución de raciones alimentarias de forma que las mujeres puedan recibirlas y transportarlas, puestos de salud de emergencia que tienen capacidad de atender las necesidades de salud de las personas mayores).
- Acciones con selección de beneficiarios: grupos meta seleccionados en función de necesidades.

Por favor, proporcione información relevante en la sección del formulario único "Lógica de intervención"

Adaptación sistemática de la asistencia

Adaptación sistemática y coherente de las diferentes necesidades de los grupos relevantes de género y de edad (p.ej. las necesidades nutricionales de niños y niñas pequeños, las mujeres embarazadas y lactantes, necesidades sanitarias de mujeres y niñas, protección de las necesidades de los hombres jóvenes o la restricción de movilidad de las personas mayores) con ejemplos concretos (p.ej. espacios aislados para la lactancia, la distribución de artículos no alimentarios incluyendo artículos sanitarios culturalmente apropiados, oportunidades de medios de subsistencia y mensajes sobre el reclutamiento de jóvenes por grupos armados, letrinas accesibles para personas con movilidad restringida) y sin que falten adaptaciones importantes.

4. PARTICIPACIÓN ADECUADA



¿Los grupos meta de género y de edad participan adecuadamente en el diseño, la implementación y la evaluación de la acción? Sí No suficientemente

Elementos clave a tener en cuenta para este criterio:

efectiva de todos los grupos relevantes de género y de edad (p.ej. técnicas adaptadas a los niños).

Enfoque participativo

- Participación activa de la población beneficiaria en el diseño, la implementación, el monitoreo y la evaluación, con métodos adaptados a cada situación para minimizar los retrasos en la respuesta, especialmente en situaciones de emergencia grave.
- Representación adecuada de niños, mujeres y personas mayores. Para las acciones con selección de beneficiarios colaborar con otros actores importantes.
- Formatos, horarios, sitios de atención, técnicas de facilitación adecuadas para permitir una participación

Composición adecuada del equipo

- Equipos humanitarios mixtos, incluyendo miembros masculinos y femeninos de edades diferentes, capaz de llegar a todos los grupos de género y de edad afectados.
- Miembros del equipo con experiencia en la integración de las cuestiones de género y edad.

Por favor, proporcione información relevante en la sección del formulario único "Implicación de los beneficiarios"

PASO 2 De a la acción una nota género-edad global utilizando la siguiente escala: (sólo marque una casilla)

El marcador no es aplicable	➔	<input type="checkbox"/>	N/A
La acción no cumple ningún criterio o solo uno	➔	<input type="checkbox"/>	0
La acción cumple dos o tres criterios	➔	<input type="checkbox"/>	1
La acción cumple los cuatro criterios	➔	<input type="checkbox"/>	2

Impresión

El consorcio INSPIRE ha desarrollado este manual para la DG ECHO. El consorcio apoya a la DG ECHO en el desarrollo de política a través de la investigación, facilitación de talleres y la divulgación de los resultados.

El consorcio INSPIRE reúne a tres instituciones europeas líderes en el sector humanitario: el Grupo URD (Francia), como coordinadora del consorcio, GPPI (Alemania) e IECAH (España).

Autores: Julia Steets, Andrea Binder, Siobhán Foran

Layout and Design: Alexandra Fragstein

Credits: page 6 © UN Photo/Albert Gonzalez Farran, page 14 © Stanley Ndhlovu/IFRC

page 48 © TheFinalMiracle - Fotolia.com, all others © DG ECHO

ECHO
web page



<http://www.facebook.com/ec.humanitarian.aid>

http://twitter.com/eu_echo

http://ec.europa.eu/comission_2010-2014/georgieva

